ACCION LIBERTARIA

Boletín del Comité Regional de Relaciones Anarquistas

AÑO I — Buenos Aires, Setiembre 1 de 1933 — Nº 1

POSICION DE LUCHA

CONTRA LA OFENSIVA DE ARRIBA

Constatamos en el actual momento de la lucha social una realidad a primera vista desconcertante, desalentadora para quienes no penetren en el fondo del fenómeno: la ofensiva viene exclusivamente desde arriba, desde las clases explotadoras y sus órganos de represión a cargo del Estado.

Sucede lo mismo en el orden económico, en lo relativo a la situación de los trabajadores frente a los patrones, que en la faz política, esto es, en la situación de esos trabajadores en su calidad de hombres actuantes y organizados con propósitos de transformación profunda de la sociedad.

Son los patrones, en la ciudad y en el campo, no importa el pretexto que invocan, quienes fijan a su antojo el nivel de los salarios, irrisoriamente bajos; quienes recargan el trabajo, adoptan sistemas "racionalizados" de explotación, anulan todas las mejoras logradas por los trabajadores se burlan escandalosamente de las llamadas leyes obreras que no eran más que concesiones aparentes consagradas por la legislación y què hoy no son ni eso siquiera; tratan en suma, al productor con entera "libertad" burguesa es decir, tal como lo han tratado antes que la organización obrera fuera un freno eficiente a su voluntad omnímoda: como a un ente pasivo que se diferencia de un esclavo en el hecho de que se le reemplaza sin costo alguno. Realidad esta que lo es, mayor o menor grado en todos los países, mas pronunciada allí donde el régimen fascista impera descaradamente, mas atenuada en donde aún se mantiene el simulacro de la democracia. Sea que se invoque la soberanía absoluta del Estado, como en Italia y Alemania, sea la necesidad de restauración nacional como en Estados Unidos o la Argentina, lo cierto es que al trabajador se le coloca en condición pasiva, destinado a sufrir todos los males resultantes del período de bancarrota capitalista, sin medios ni derechos oficialmente reconocidos de resistir a la inaudita depresión de su existencia, víctima propiciatoria de todas las combinaciones que los amos del mundo ensayen en su afán de salvar su sistema que amenaza ruina definitiva.

Falta de resistencia

No impresiona tanto el hecho de la ofensiva cerrada y despiadada de la clase capitalista contra el nivel de vida del trabajador como el de la falta de resistencia digna por parte de estos. La burguesía industrial y terrateniente sabe que puede rebajar hasta lo indecible los salarios, pisotear la dignidad de sus explotados, arrojarlos en cualquier momento al hambre de la calle, en la seguridad de que otros, más deprimidos y hambrientos ansían hallar la oportunidad de obtener siquiera un mísero mendrugo y no tardarán en ocupar el puesto de los primeros aún en condiciones más bárbaras. Por saberlo proceden los burgueses como proceden.

Así, las provocaciones se suceden a las provocaciones y la acción obrera no se deja sentir, no aparece de inmediato, la defensa proletaria, la resistencia organizada contra la explotación que nos vuelve a las épocas anteriores a toda organización de los trabajadores. Hablamos particularmente del caso de la Argentina donde las luchas del proletariado contra todos los poderes han creado una verdadera epopeya. Aquí, donde en las más adversas circunstancias del pasado se ha luchado con tesonera energía y se ha puesto freno a la prepotencia de patrones y gobernantes, ahora, apenas se registran movimientos de defensa por parte de los núcleos de avanzada anarquista, movimientos que a pesar de su porfiada actividad no logran provocar en el grueso de la masa el eco suficiente como para constituir una repuesta apropiada a la desmedida opresión.

Nosotros, anarquistas situados en el terreno de la lucha permanente e irreductible, constatamos el hecho objetivo, sin desaliento y sin sorpresa. Nos explicamos perfectamente lo que ocurre. El proletariado del país ha creado sus órganos de lucha y ha educado su mentalidad siguiendo el ritmo de la propia sociedad capitalista en cuyo seno se ha desarrollado. Se había desenvuelto en períodos de relativa prosperidad, cuando el capitalismo ascendente podía ceder sin peligro para su estabilidad. La situación actual es muy distinta. La burguesía, enredada en las contingencias de una crisis difinitiva, se siente frente a un abismo y teme hundirse en el primer paso que retroceda. De ahí que se empecine ferozmente en salvarse a costa del mismo proletariado extenuado, de ahí que apele a medios de reacción juzgados imposibles. De ahí también el gran desconcierto que momentáneamente enerva a los trabajadores, no habituados a luchar en las nuevas condiciones creadas, convencidos además de la imposibilidad de las viejas reivindicaciones de carácter limitado y sin arrestos todavía para lanzarse a una lucha de la intensidad y el vigor que las circunstancias exigen, lucha que puede y debe ser decisiva.

Agreguese a esa desorientación producida por las nuevas modalidades del capitalismo, la obra paralizante de los políticos introducidos en los organismos obreros y el efecto directo de la represión y se tendrá una explicación suficiente del actual estado de atonía proletaria, estado que de ningún modo puede ser permanente y que debe ser y será superado por la tesonera acción de los libertarios, conscientes de la responsabilidad que les corresponde como vanguardia en la lucha social.

Represión creciente

Siempre, hasta ahora, la represión violenta del Estado era una respuesta a la acción insurgente de la masa. Era la lógica reacción. Hoy el fenómeno no se produce de igual modo. Nunca como ahora se han extremado las medidas de violencia gubernamental. Negación de conquista elementales, leyes de excepción, cárceles, torturas, deportaciones, cuanto ha inventado la imaginación autoritaria es puesto en juego por los gobernantes, los más democráticos inclusive. Todos ellos dan la impresión de estar dominados por un invencible pánico, de prepararse a resistir a un enemigo terrible contra el cual todas las precauciones son pocas.

¿Por qué, si como vemos, el pueblo soporta todo con la más irritante pasividad, si ningún movimiento de protesta turba en este momento de insoportable normalidad burguesa?

Es que los gobernantes — agentes de seguridad de la burguesía conocen bien la precaria situación del régimen. Saben que éste se debate en un equilibrio inestable, que materialmente ha hecho bancarrota, que sus problemas son insolubles dentro de las instituciones vigentes. El pánico de la burguesía y de los gobiernos obedece a que ellos preven y temen la final insurrección de las masas. Mejor informados que la gran mayoría de los trabajadores, comprenden la imposibilidad orgánica de mantener por largo tiempo el actual estado de cosas, si a los conflictos propios de la descomposición económica se agregara la arremetida revolucionaria del proletariado. La presente pasividad de este no los tranquiliza porque intuyen que ella ha de tener un término. Y por eso, dispuestos a consumar sus últimos — recursos — los de la cruda y descarnada violencia— montan con cuidado el aparato de la represión confiando aún en salvar su privilegio de la catástrofe que ellos han precipitado.

Si no existiera ese temor y esa obstinación ninguna explicación tendrían las medidas de violencia sistemática que sin excepción alguna planean y practican todos los gobiernos.

La insurgencia proletaria

Admitido esto, que para nosotros es evidente, resulta que los proletarios, los hombres que ansian la transformación justiciera de la sociedad, tienen, a pesar de la situación actual, amplios motivos de confianza en el porvenir. La violencia que emplea la burguesía no es síntoma de salud sino de decadencia y desesperación. El sistema de la explotación opresora está más cerca de su ocaso que cuando permitía las "liberalidades" de otro tiempo. Solo que los poderes establecidos no se resignan a desaparecer, ni desaparecerán de por sí, por decreto de una pretendida fatalidad histórica. Hace falta más que nunca la acción consciente, decidida y audaz del proletariado. Hace falta esa acción insurgente que los gobiernos temen por sobre todas las cosas y contra la cual dirigen todo su arsenal de leyes y de armamentos. El férreo dilema: **REBELARSE O PERECER** se presenta con relieve vigoroso ante el proletariado, que tiene ya hartos y dolorosos ejemplos de lo que significa la hegemonía absoluta de las clases privilegiadas, de lo que representa **LA SOLUCION BURGUESA DE LA CRISIS, ESTO ES, EL FASCISMO, LA DICTADURA, LAS MASACRES BELICAS.** O buscar la salvación por las vías de la revolución socializadora y libertaria o resignarse a caer en un abismo de esclavitud y abyección. La decisión por la primera alternativa que tanto temen burgueses y gobernantes es un problema de voluntad, de energía y organización que los anarquistas ofrecen al proletariado, conscientes de que su solución depende solo del proletariado y dispuestos a asumir la íntegra responsabilidad de la iniciativa en la lucha. **OPONERSE CON TODAS LAS FUERZAS A LA OFENSIVA CAPITALISTA Y ESTATAL, PREPARASE A TOMAR A SU VEZ LA OFENSIVA SON LOS OBJETIVOS GENERALES QUE OFRECEMOS A LOS TRABAJADORES EN ESTE MOMENTO DECISIVO DE LA EVOLUCION HISTORICA.**

Nuevos métodos

Como condición previa se requiere que los trabajadores rectifiquen los hábitos adquiridos en el período de la democracia y de la "normalidad" que ha terminado para siempre.

La organización obrera revolucionaria, declarada delictuosa, debe afirmarse más que nunca aprovechando los lugares mismos de trabajo constituyendo núcleos de propaganda y orientación que pueden ser la base de verdaderos comités de taller y de fábrica. Debe perfeccionarse el sistema del trabajo subversivo en la clandestinidad, a fin de neutralizar enteramente el efecto de las represiones. Simultáneamente con la obra combativa debemos encarar el estudio de las posibilidades inmediatas de un movimiento social revolucionario, tanto en el aspecto insurreccional como constructivo.

PENA DE MUERTE

Como era de prever, el Senado ha aprobado la reimplantación de la pena de muerte como también diversas medidas represivas, que algunas limaduras como homenaje a la hipocresía democrática, representa el tristemente célebre proyecto de Sánchez Sorondo.

Dejemos para otros escandalizarse ante el inaudito atentado que esto implica, contra elementales conquistas del derecho. No es tiempo de aspavientos ingenuos ni de solemnes invocaciones a la cultura y otras yerbas. Los senadores que votaron esas leyes han cumplido con la misión que les corresponde. Se ha hablado claro. No se trata de aplicar tales o cuales adquisiciones de la pretendida ciencia del derecho, sino de forjar las más violentas armas de represión. Están demás los argumentos jurídicos y humanitarios contra la pena de muerte. No es la delincuencia común, consubstancial al sistema, lo que se intenta reprimir, sino las ideas y movimientos de justicia social. Más claramente: Se trata de exterminar físicamente a los revolucionarios sociales; a los anarquistas. Bien claramente se ha expresado y hay que agradecerles esto, cuanto menos. Así nadie se llamará a engaño. Conviene que se confíe cada vez menos en las garantías jurídicas y en las conquistas del derecho. El azar de una relación precaria basta para arrasar con esos chirimbolos. Menos aún: el capricho de un polizonte cualquiera. ¿Qué les aprovecha a los que son destrozados por la inquisición policíaca el hecho que la ley no autorice castigos corporales? ¿Y acaso, sin pena de muerte, la policía no ha asesinado impunemente a hombres a quiénes ella misma había rodeado de una fama terrible? ¿Entonces?

Pena de muerte. Varios años de prisión por "delito" de propaganda. Recursos lógicos del Estado, que de uno u otro modo se aplicarán, como ya se están aplicando. Dentro o fuera de la ley, poco importa. Lo esencial es saber defenderse. A cada arma corresponde su contraria. La represión nunca logró sofocar la rebeldía sino hacerla más violenta y enconada. Es bueno que lo sepan los apóstoles del orden y también que lo sepan los trabajadores a quienes se quiere aterrorizar con las nuevas medidas aprobadas.

En cuanto a los anarquistas, a los revolucionarios de verdad, demás está decir que no serán amedrentados por unas leyes más o menos. En la lucha. Todo está en saber responder adecuadamente. Y los anarquistas han probado que saben responder.

De donde resulta, que la actitud del Senado, aunque perfectamente lógica, resulta completamente inútil.

Con ametralladoras y con gases — ¡hasta con perros! — el capitalismo se defiende ahora



SOLIDARIDAD con los presos sociales

FASCISMO y REPRESION

El fascismo ha encontrado la base de su éxito arrollador explotando el terror de la gran burguesía, ante la amenaza de la revolución social y la desesperación de las clases medias reducidas a la miseria, que no veían otra esperanza de salvación que la aventura regresiva de los nuevos demagogos. Logró así, de una parte el apoyo de las poderosas camarillas financieras que lo sostuvieron económicamente y de otra parte halló contingentes de individuos combativos cuyo furor agresivo se vió animado en todas partes por la absoluta impunidad que le brindaron y le brindan los gobiernos destinados a eliminarse para dejar que el fascismo imponga, íntegramente, su régimen de terror y barbarie.

Hay sin duda una apreciable diferencia entre las condiciones que hicieron triunfar el fascismo en Italia y las que determinaron su hegemonía en Alemania y en otros países de dictadura que son su equivalente. No pretendemos ahora referirnos detenidamente a esos factores particulares. Hay en todos esos países, sin embargo, características comunes. Dos de ellas resaltan poderosamente: el pánico de la burguesía, especialmente en la Italia de 1922 y la escandalosa inepcia, por no decir algo peor que demostraron los llamados partidos proletarios, la social democracia y el comunismo.

La gran burguesía, temerosa en un principio de perder su dominio social, viendo el peligro inminente, se embarcó en la aventura fascista para eludirlo. Eso fué 12 años atrás. De entonces ahora, el panorama del mundo ha cambiado. El proletariado, desviado de la recta acción por el espejismo político, fué declinando en su combatividad y perdiendo posiciones. La burguesía ya no se vió ante la inminencia de su fin como clase dirigente, pero el peligro subsistía siempre para ella, a causa precisamente de la descomposición orgánica de su sistema, la rebeldía proletaria, semisofocada podía resurgir, mientras los problemas de la descomposición eran cada vez más agudos. Todos los planes de restauración, dentro de los marcos del capitalismo privado de la democracia, ideados por los más inteligentes técnicos de gobierno han fracasado uno tras otro y tras cada fracaso creció la inclinación de las clases dirigentes por los métodos fascistas. Más que determinado sistema económico o político, más que un programa concreto — del cual han carecido Mussolini como Hitler — el fascismo se nos presenta sustancionalmente como la solución burguesa de la crisis actual.

¿Qué significa eso?

Simplemente que la clase que conserva en sus manos el control de la vida social, ante la imposibilidad de solucionar de algún modo los pavorosos problemas de la desocupación, el hambre, el descontento, se propone alterar su propio sistema basado en el liberalismo, para servirse en su lugar de un Estado de férrea organización un Estado que domina al individuo de un modo absoluto y definitivo, sin dejar lugar a ninguna especie de asociación libre, de un Estado que aplaste de un modo fulminante toda tentativa de resistencia por parte de los oprimidos, todo conato de rebelión.

El fascismo — prescindiendo del ceremonial y de la demagogía que impresionan a la masa, es fundamentalmente esto: absolutismo de Estado en beneficio de algunas camarillas financieras que se sirven de figuras histriónicas para imponer su dictadura. Se ha dicho que en muchos aspectos realiza postulados del socialismo. Efectivamente, lo más malo y repulsivo del socialismo estatista ha sido adoptado por los "salvadores" del fascismo. El sofisma de la soberanía del Estado, como encarnación de los intereses colectivos ha sido bien aprovechado por esos aventureros sin escrúpulos. Combaten a los socialistas con algunas de sus propias armas y si logran arrastrar a grandes masas de pueblo, es gracias al predicamento de ciertos dogmas que nadie más que los socialistas han erigido.

El Estado, dueño absoluto de las acciones individuales y al servicio de los grandes capitalistas y terratenientes. Tal es la finalidad común a las diversas formas fascistas que rigen o procuran regir en el mundo. Traducido a otros términos, esa finalidad representa el empleo sistemático del terror para sojuzgar al pueblo y salvar al capitalismo creando la imposibilidad material de la insurrección revolucionaria. La existencia de enormes ejércitos de desocupados y hambrientos, la imposición de salarios de hambre y todos los demás males que hoy preocupan a los estadistas por lo que constituyen un peligro para el "orden" establecido dejan de ser problemas en un régimen fascista consolidado por la sencilla razón de que elimina el "peligro" de la rebelión proletaria. Y no existiendo tal peligro para los dueños del poder y de la riqueza, todo marcha bien y está solucionado. De ahí que la jactancia de los dictadores fascistas de haber suprimido la desocupación y otros males aunque sea una indigna farsa, encierra sana verdad para la burguesía dominante ya que para ella lo esencial es imposibilitar cualquier movimiento que amenace su hegemonía. No importa que la miseria se acreciente no sólo entre el proletariado sino entre las propias clases medias que se volcaron con furor al fascismo. Una vez cimentada la jerarquía de los dirigentes, poco importa que el descontento haga presa entre las propias huestes. La misma máquina montada para aplastar toda oposición en los adversarios sirve perfectamente para eliminar a los recalcitrantes que ayudaron a montarla.

Encarando desde ese punto de vista la cuestión del fascismo es como solución burguesa de la crisis, a través del Estado absolutista — punto de vista que la realidad hace legítimo. — podemos sin ser arbitrarios incluir en la misma denominación de fascistas todas las tentativas de dictadura militar, de hegemonía gubernamental, de absorción y control estatal de las actividades y derechos que el pueblo ha impuesto y ejercita como conquista directa en la lucha por la libertad.

No en todas partes es posible aun enloquecer una masa suficientemente grande para entregar el poder absoluto a una camarilla de déspotas demagogos. En cambio, es posible ir restringiendo poco a poco las precarias libertades democráticas, cercenar los derechos conquistados por los trabajadores, poner fuera de la ley sus organizaciones de lucha, sancionar leyes de excepción, perseguir como a fieras a los militantes libertarios, legalizar los más arbitrarios atropellos. En definitiva, ir concentrando en manos del gobierno poderes dictatoriales al servicio de una declarada hegemonía de clase. No puede negarse que tal proceso se produce ahora en todos los países, incluso en los más democráticos, sin contar ya aquellos donde esa concentración se impone mediante un golpe cuartelero, como es el caso de estas repúblicas sudamericanas donde la tradición de las algaradas militares ha sido siempre más poderosa que la de las pretendidas instituciones democráticas.

LA PERSECUCION OFICIAL A "LA PROTESTA"

Nuevamente nuestro viejo diario publicación, víctima de las persecuciones del gobierno, es impedida de aparecer y obligada a clausurar sus talleres y su actividad editorial.

Tras el golpe a las organizaciones obreras libertarias, agrupadas bajo la bandera de la F. O. R. A., objeto de los famosos procesos por "asociación ilícita" y las detenciones a los militantes revolucionarios en general, se agrega ésto otro: la clausura de "La Protesta". El círculo de hierro de la ofensiva oficial nos está marcando el camino a seguir. ¡Trabajamos en la clandestinidad! Que nuestras publicaciones sigan llegando al seno del pueblo a pesar de los obtáculos que nos crea la represión!

LO QUE FALTO EN CUBA

La magnífica explosión del descontento popular cubano contra el sangriento dictador Machado y su legión pretoriana "la porra" sirve de advertencia para sus cofrades de casi todos los países latinoamericanos. Pero, obsérvese cómo después que el pueblo cumple la primordial tarea reivindicatoria de sacudir el yugo y arrojar al tirano, le falta el impulso a la capacidad necesaria para proceder a la construcción de un orden nuevo que imposibilite cualquier nueva regresión autoritaria y no participe de las contradicciones políticas y económicas del régimen que se acaba de deponer. Esto está en relación directa con la fuerza y el grado de preparación y organización de las minorías revolucionarias.

Si el movimiento anarquista de Cuba con ser organización clandestina hubiera tenido la visión más allá de las elementales jornadas justicieras y en esos tres días de relajamiento autoritario que siguieron al desmoronamiento se hubiera lanzado al seno del pueblo no sólo a ocupar los lugares de más riesgo en la pelea sino que también a encauzar su espíritu de iniciativa y constructivo, quién sabe si los acontecimientos se hubieran producido como ocurrió después.

De todas maneras el de Cuba es también para nosotros un hecho aleccionador que nos indica que debemos ir preparando nuestros cuadros de lucha para hacer frente a todas esas eventualidades que depara la realidad económica política de hoy.

Los fascistas criollos están enojadísimos. Aseguran que ya no pueden resistir más. Han llegado a ese punto histórico de todos los movimientos, en que la acción heroica de sus impulsores llega al límite más alto de abnegación por la causa; cuando suena la hora de recoger los frutos...

Y protestan. Dicen que está muy mal que sean ellos las víctimas, cuando son los que más se sacrifican por la patria. Los del "movimiento viril" lloran porque en Córdoba se colocó una bomba en la sede del fascismo. Porque en Avellaneda, en un local del mismo carácter, estalló días pasados un petardo. Porque también en Córdoba fué matado otro infeliz legionario que atacó a un conscripto, defendiéndose éste valientemente. Porque aquí, el día de la llegada de los fascistas alemanes, cobraron un montón de pitucos, que encima de salir con tamaños chichones, fueron molestados por unos minutos en la subcomisaría. Porque personas desconocidas arrojan todos los días bombitas de mal olor en sus locales-comités-cavernas. Y muchas cosas más...

EL FASCISMO EN LA ARGENTINA

La Argentina nos ofrece un caso bien preciso de penetración fascista, a través del golpe de Estado primero y de las restricciones policiacas y legislativos, después. En cuanto a las numerosas "legiones" "ligas", al Partido Fascista, la C. P. c. el Comunismo, etc. no son hasta ahora más que reducidos grupos de mercenarios o de "pitucos" cebados que han podido efectuar algunos atropellos sangrientos sólo porque cuentan con la protección de la policía y porque la defensa obrera y libertaria es aun harto deficiente.

El cuartelazo de Uriburu representó la primer tentativa de suprimir la democracia y ahogar en sangre el movimiento obrero y revolucionario. El hecho de que no existiera una organización de masas de tipo fascista impidió que surgiera de allí el Estado llamado corporativo, si bien se consumaron todos los crímenes y violencias propias de aquel. Para nosotros, para los proletarios y anarquistas, viene a ser en suma la misma cosa: haya o no modificaciones en la Constitución y la estructura política del país, si hemos de ser perseguidos, torturados, fusilados, es que nos hallamos bajo un régimen de barbarie tal como el que procura implantar el fascismo con carácter definitivo. En tal sentido hay derecho de calificar como de iniciación fascista los 18 meses de la dictadura de Uriburu.

Vuelto el imperio de la "legalidad", se destacó pronto, en medio de la sinuosidad de la política de Justo, una línea neta inspirada visiblemente por el ministro Melo: la de organizar de un modo sistemático la represión antiobrera, incoporar al código las medidas violentas aplicadas por la dictadura, oficializar o poco menos las organizaciones obreras burocratizadas, es decir, hacer imposible la propaganda y el funcionamiento de aquellos organismos que no colaboren estrechamente con el gobierno y por tanto con la clase patronal. Las deportaciones, prisiones, clausuras de periódicos, procesos por "asociación ilícita", no son más que pasos iniciales del plan reaccionario que sigue el gobierno y que se refleja en el proyecto de leyes represivas presentados, reproducción atenuada del triste célebre proyecto de Sánchez Sorondo. Con la táctica de los hechos consumados, se acostumbra al pueblo a considerar perfectamente corriente las mil infamias que la policía comete contra nuestros militantes, anticipándose a la sanción de las nuevas leyes represivas y superando su vigor con creces.

Si entra dentro de lo normal y legal que las organizaciones obreras de lucha no puedan existir públicamente, si por eso mismo toda huelga verdadera será reputada delictuosa, si no se permitirá ninguna propaganda anticapitalista, si se establecen penas monstruosas para quienes la realizan, si se da prácticamente poderes discrecionales a la policía, ¿qué importará que sigan funcionando las instituciones democráticas, que exista la división formal de los tres poderes y que periódicamente el pueblo sea convocado a la farsa de elejir mandatarios?

Importará sin duda a los políticos, pero jamás a los trabajadores y al pueblo. De hecho tendrémos si el plan del gobierno se cumple, un sistema que se acercará tanto al fascismo, que poco costará llegar a su implantación total.

Es hacia ese peligro que debe dirigirse hoy la atención de los trabajadores. No negamos que existe un peligro real en las formaciones legionarias a que nos hemos referido. Contra ellas hay que armarse y precaverse con todos los medios. Pero la amenaza más grande viene de arriba, del gobierno y no sólo del gobierno actual, sino de cualquiera otro que lo sucediera. Porque el empleo de los métodos fascistas es en el momento actual el único recurso que queda a la burguesía para mantener su dominio y solucionar a su modo la crisis.

Frente a esa amenaza que ya es realidad insoportable hay un solo recurso: organizarse para la lucha en las nuevas condiciones creadas. Oponer una acción enérgica y eficaz que trabe la represión frenando a sus ejecutores. Mantener una cohesión más estrecha e íntima entre los núcleos proletarios rebeldes. Hostilizar por todos los medios a los poderes opresores.

En una palabra, la lucha y nada más que la lucha. Frente al fascismo neto de las hordas uniformadas como frente al fascismo vergonzante y legalista, solo cuenta la violenta acción de defensa del proletariado. Es demasiado trágica y elocuente la experiencia de la táctica pasiva y democratizante para que pueda admitirse como acción válida un temperamento opuesto.

CONTRA EL FASCISMO, LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE COMBATE.

ASOCIACION ILICITA

Dura fué la prueba de la dictadura para nuestro movimiento; dificultoso en sumo grado el proceso de adaptación del mismo a la situación obligada de clandestinidad que impuso la repreción.

Por eso no es insólito escuchar de labios de viejos compañeros exclamaciones ingénuas de protesta contra las iniquidades y extralimitaciones que diariamente se cometen, contra las retorcidas interpretaciones de las leyes, para aplicarlas con más rigor.

Los procesos de más gravedad, pues tienden simplemente a la aniquilación de nuestro movimiento, los que se siguien a los tres sindicatos de la FORA, y el de Bragado, han evidenciado en ciertos camaradas esta falta de visión certera de la situación en que nos toca actuar que comentamos.

Está bien que ante el pueblo y la opinión pública, que aún no están en nuestras cosas, se denuncien estas flagrantes contradicciones de la "justicia" y se hable en términos que resulten asequibles para todos. Pero esto no justifica el hecho de que se insista en que son "trabajadores humildes, pero honestos", ni que hayan sido apresados por el "espíritu cavernícola y regresivo" de los jueces y gobernantes.

Por el contrario, sería sumamente peligroso que nosotros creyéramos que la reaccion y la dictadura hallan sus causas en los sentimientos, buenos o malos, de los que están en el poder.

Demasiadas pruebas hemos tenido de lo que es la justicia de clase burguesa. Encima de todo, la Legión Cívica, la A. N. A., la C-PACC, y los siete u ocho partidos fascistas o semifascistas que funcionan en locales públicos, instituciones típicas de licitud burguesa, que hacen declaraciones alardeadas de violencia, fijan carteles, atacan mitines y manifestaciones, lucen sus armas y desfilan con sus uniformes, y ya tienen varios crímenes en su haber...

Nada de esto debe extrañarnos. Por el contrario, debemos considerar estos hechos como perfectamente naturales.

El capitalismo, con todo su sistema, se viene abajo. Y se defiende. Mas aún: organiza, en un último esfuerzo desesperado, su defensa. Toda su inteligencia, que no pudo impedir el derrumpe, se concentra ahora en atacar a los que sabe peligrosos, a quienes organizan las fuerzas que lo van a suplantar.

¿Y qué tenemos que hacer? Demasiado clara es la solución: organizarnos férreamente nosotros también. Concentrar toda nuestra inteligencia y nuestra actividad, no solamente en la actitud defensiva, sino en el ataque decidido.

Interpretar con claridad el hecho de que el movimiento anarquista, aunque quisiera actuar en un plano restringido de proselitismo y extensión de sus ideales, ha sido colocado — y esto es altamente auspicioso — en una situación de la que solo podrá sobrevivir y vencer con la acción simultánea, del ataque al régimen actual y la capacitación indispensable para la reconstrucción.

Trabajar seriamente en la constitución de nuevos "grupos de acción", tal como lo ha resuelto el Congreso de Rosario.

Hacer que cada día y en cada hecho más, seamos considerados más ilícitos para los capitalistas, los gobernantes, los fascistas.

LA ORGANIZACION ANARQUISTA

Organización Internacional

Absorbido por la enorme tarea de dar vida a las resoluciones del Congreso de Rosario: preparar regionalmente las bases de la futura Federación Anarquista, fomentar la creación del mayor número de agrupaciones donde éstas no existían, procurar la constitución de nuevos Comités de Zona, y mantener la más estrecha correspondencia y relación con los mismos, a los efectos de la mayor coordinación en las actividades comunes, el C. R. R. A. no ha podido dedicar la atención indispensable a las relaciones internacionales, principalmente con los que en América están empeñados en el mismo afán nuestro de dotar al movimiento anarquista de una organización adecuada a las condiciones excepcionales de la época actual.

Esta labor, que recién ahora se comienza a realizar en una forma regular y continuada, permitirá apreciar hasta donde ha llegado en todos los compañeros la convicción de que sólo la organización será capaz de darnos la potencialidad indispensables para el éxito de nuestras luchas. Se puede afirmar ya que en el Congreso de Rosario la mayoría de las delegaciones que se pronunciaron por la organización, no han hecho más que interpretar una necesidad que la misma experiencia imponía, que resolver una cosa tan madura, que prácticamente era la única solución posible de adoptar.

Esto lo vemos confirmado con las notables coincidencias de criterio y de acción de los camaradas del exterior, de los que daremos noticias en los números siguientes. En este sólo van fragmentos de comunicaciones de los Comités de Relaciones Anarquistas de Uruguay, Cuba y São Paulo, Brasil. Subrayamos especialmente los idénticos puntos de vista en todos los problemas, que adquieren una importancia extraordinaria en asuntos tan fundamentales como, por ejemplo, la posición anarquista con respecto de la organización obrera.

Comité de Relaciones de grupos anarquistas" de São Paulo (Brasil)

Los varios grupos anarquistas existentes en esta capital, sintiendo la necesidad de dar mayor expansión al ideal que los anima, resolvieron crear una entidad que denominaron "Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas" de São Paulo, Brasil. Su finalidad es unir nuestro esfuerzos para lograr desenvolver una propaganda más intensa de los postilados libertarios.

Este Comité llama a todos los anarquistas del país para que secunden su obra en este momento de desorientación general.

Pues creemos ser de incontestable eficacia la creación de una organización básica de los elementos anarquistas, que ofrezca la posibilidad de realizar un trabajo de educación proselitista y de divulgación de nuestras ideas. Procurará asimismo ejercer una poderosa influencia sobre los trabajadores, aprovechando todos los momentos favorables para la liberación humana.

De la comprensión de todos los anarquistas depende la creación de un potente movimiento organizado, que por su cohesión, energía y seriedad pueda imponerse a todas las ideas que contemporáneamente procuran ser cumbre de las aspiraciones humanas.

Según nuestra opinión, el deber más urgente es crear agrupaciones anarquistas, y prestar todo nuestro apoyo a los sindicatos de trabajadores revolucionarios, para hacer de ellos agrupaciones de hombres libres.

Nuestras ideas sólo podrán influir sobre los destinos de la humanidad, cuando haremos que ellas sean el pan intelectual de las clases productoras.

Salud y Anarquía.

("A Plebe", 27-5-33).

"Comité de Relaciones Anarquistas" del Uruguay

En una "Composición de Lugar", el Comité de Relaciones Anarquistas del Uruguay expone ampliamente su posición frente al desmoronamiento definitivo del sistema capitalista. Señala los síntomas más evidentes: la desocupación, la lucha por los mercados, las desigualdades sociales, las salidas inevitables hacia el fascismo y la guerra, etc. Analiza las condiciones en que se ha implantado la actual dictadura de Terra; las posiciones opuestas que ocupan los comunistas dictatoriales y los libertarios; la firme oposición a toda forma de Estado, etc.

En cuanto a "como debe organizarse el proletariado dentro del sistema capitalista para poder destruirlo e implantar el comunismo libertario", dice:

"Consideramos indispensable **LA ORGANIZACION DEL PROLETARIADO BAJO LA FORMA DE ENTIDADES ESPECIFICAMENTE GREMIALES.**

Ellas orientarán su lucha sobre las necesidades del presente, pero teniendo siempre en vista la función que han de desempeñar en la nueva sociedad. Desde este doble punto de vista he aquí las líneas directrices que orientarán sus funciones:

1) Será una entidad de resistencia frente al capitalismo para defender los intereses inmediatos del proletariado (jornales, horarios de trabajo, viviendas, etc.).

2) Federada a otras entidades constituirá la Central Obrera, la cual armonizará al movimiento, tanto para la defensa de las conquistas ya adquiridas, como para la obtención de nuevas ventajas que beneficien económica y socialmente a la clase trabajadora.

3) Las organizaciones gremiales obreras deben prepararse técnicamente para adquirir capacidad y estar en cualquier momento en condiciones de orientar la producción y el consumo.

4) Deben constituirse en centros de capacitación ideológica, para poder formar en la conciencia del proletariado un claro concepto revolucionario.

5) Intentarán, por todos los medios, de intensificar la fe en las virtudes de la organización obrera, como único medio de hacer poderoso el movimiento reivindicatorio, así como para estar en condiciones de repeler cualquier intentona reaccionaria y dictatorial.

... ...

La consigna de la hora es la organización: que cada obrero ingrese en su sindicato correspondiente, dispuesto a seguirlo en la lucha contra la dictadura y a favor de la libertad y el mejoramiento colectivo de los trabajadores.

Forme parte, además, de los grupos de barrio e industria que el Comité de Relaciones Anarquistas ha creado, para organizar y repartir la propaganda revolucionaria.

... ...

NUESTRA CONSIGNA ES CLARA:

Ingrese en el sindicato de su oficio.

Forme parte de los grupos anarquistas de su barrio o de su oficio, para colaborar en la lucha contra la dictadura, contra el capitalismo, la propiedad y el Estado.

¡Viva la Huelga general revolucionaria!

¡Viva la unión de todos los trabajadores contra la dictadura!

EL COMITE DE RELACIONES ANARQUISTAS

FEDER. DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CUBA

Por falta de espacio [illegible]

Vivimos de hecho bajo el estado de sitio

LAS AGRUPACIONES ANARQUISTAS DE LA CAPITAL INICIAN LA CAMPAÑA DE PROTESTA

Jamás hemos abrigado la ingenuidad de creer que con la abrogación formal del estado de sitio dejarían de emplearse las violentas medidas represivas contra nuestro movimiento. Sabemos como interpretan su propia legalidad los encargados de garantizar el orden a los burgueses. Máxime, en esta hora de crisis y bancarrota en que la única salvación que se les presenta es la cruda represión.

Igual que durante el período uriburista, la policía detiene sin causa a los militantes obreros. El inmundo cuadro V y los pabellones de Villa Devoto están siempre repletos. Sólo hay una diferencia: el del simulacro de la imaginaria infracción por portación de armas. El famoso pesquisante y verdugo Bazán puede vanagloriarse de haber pasado por encima del poder legislativo y del poder judicial, ya que sin intervención de ellos, ha impuesto y hecho célebre su ley, la "ley Bazán". Es un truco contra el cual se estrellan indefectiblemente todos los recursos jurídicos y en virtud al cual se mantiene durante meses y meses bajo encierro a quienquiera se le ocurra a la policía.

Las deportaciones se suceden con regularidad y los hombres que durante meses han desgastado su organismo en el encierro de aquí son trasferidos a la venganza de sus gobiernos fascistas o semi fascistas de Europa donde van a poblar también las cárceles o cuarteles. La internacional de la reacción es un hecho diariamente constatado.

Los secuestros y torturas, persisten con el mismo ritmo brutal que bajo la dirección de los Lugones y Uriburu. Teniendo carta blanca la policía, reducido a irrisión el "habeas corpus", los torturadores proceden como quieren. Se mantiene la incomunicación hasta más de un mes y durante ese tiempo se puede "romper" al preso y dejar que se borren las huellas más visibles. El procedimiento, aplicado con toda normalidad para arrancar declaraciones de culpabilidad, lo fue especialmente con muchos obreros panaderos contra quienes se tejieron fantásticas acusaciones que la prensa divulgó en infame complicidad.

La clausura de nuestros locales o su estrecha vigilancia que prácticamente equivale a lo mismo, hace imposible la actuación pública, las reuniones y asambleas. "La Protesta", en torno a cuyo local se estableció un verdadero asedio dando lugar a muchas detenciones, ha sido clausurado en virtud de ese mismo cerco que impedía no solo la salida del material de propaganda sino hasta de los operarios que trabajaban en el taller.

Para que no haya en absoluto diferencia con el período de la dictadura de Uriburu, se detiene a mujeres obreras por el delito de distribuir propaganda o de participar en una huelga. Como entonces, se las envía por largos días en la prisión del Asilo San Miguel, en deprimente promiscuidad con las pobres mujeres de la calle.

¿Hace falta la promulgación del estado de sitio para cometer todos esos atropellos? Evidentemente no hace falta, puesto que se cometen sin ese requisito. Para nosotros, para los trabajadores, es la misma cosa. Se nos coloca fuera de la ley, se nos obliga a la ilegalidad y a la clandestinidad permanente, se nos persigue en todos los aspectos de nuestra actividad, como militantes libertarios y como obreros organizados en sindicatos de la F. O. R. A. Es ni más ni menos que un anticipo extralegal de la aplicación de leyes represivas, ya aprobadas por el Senado y que probablemente lo sean también por la Cámara de Diputados. Con o sin esa sanción, ya vemos de qué modo funciona la máquina [illegible]

¿Cual es la finalidad última de [illegible]

cin obrera, extirpar los organismos libertarios y dejar campo libre a un absolutismo de tipo fascista. Hay que ser ciego o imbécil para no ver que a tal es el fin que se propone el gobierno, que se propondría cualquier gobierno que estuviera en su lugar.

Es pues de vital interés para todos los trabajadores oponerse por todos los medios a que el plan reaccionario se cumpla. Hace falta que se dispongan a luchar en todos los ambientes contra esta situación aplastante, cada vez más amenazadora. Las agrupaciones anarquistas de la Capital, representadas en su Comité de Relaciones han lanzado su llamado a la lucha y están empeñadas en una intensa campaña trabajan los Comités pro presos y se ha interesado a los gremios obreros, en primer término a los de la F. O. L. Bonaerense. Como siempre son los anarquistas los que han de iniciar la lucha, pero con la firme convicción de que no [illegible] defensa de un movimiento ideológico —el nuestro— sino que afecta a los más primarios, inoclinables intereses de todos los productores, amenazados de ser despojados de sus derechos que como tales han conquistado. Con el aporte de los proletarios dignos, persistiremos en esta urgente lucha de defensa y afirmación, sin necesidad de incurrir en la ingenua farsa de "frentes únicos" con dirigentes políticos a quienes sólo interesa la hegemonía de partido.

Una necesidad que la hora actual hace más apremiante

HEMOS superado ya el período de las discusiones abstractas en el plano de los principios generales sin consideración a la realidad social.

No nos conformamos, no podemos conformarnos con ser [illegible] mente un movimiento de oposición, fermento de inquietud y de [illegible] dia, vanguardia de insurgencia popular que luego muy bien puede [illegible] vechar a cualquier grupo de políticos aventureros lo bastante [illegible] para canalizar en el sentido de sus ambiciones las energías pri[illegible] de la masa.

No renegamos ni renegaremos jamás de la sana rebeldía p[illegible] Estamos y estaremos siempre con el proletariado, con sus luch[illegible] hemos de orientar hacia objetivos cada vez más vastos, más revo[illegible] narios. Reivindicamos igualmente toda actitud de insurgencia, ind[illegible] dual y colectiva, frente a la monstruosa injusticia amparada en el [illegible] der del Estado y que golpea hoy sin contemplaciones y sin reparos [illegible] bre la dolorida carne del pueblo.

Pero decimos que eso sólo no basta. Amamos, queremos la rebe[illegible] porque ella es absolutamente necesaria para remover los obstáculos [illegible] nos impiden reconstruir la sociedad sobre bases nuevas, con institu[illegible] nes libres al servicio del bienestar de todos los hombres. No somos [illegible] magogos ni catastróficos. No es sólo el placer de la lucha el que nos impulsa, no es la sola reacción sentimental ante la injusticia la que impulsa nuestra acción. Es un pensamiento fundamentalmente constructivo, social, renovador.

Constatamos que la sociedad capitalista, con su ilimitada explotación y su farsa política de la democracia ha dado de sí todo lo que pudo, ha puesto de manifiesto hasta el extremo sus graves vicios orgánicos, su verdadera naturaleza antisocial. La crítica revolucionaria ha sido ampliamente confirmada y aun excedida por la realidad. Ahora, el régimen consume visiblemente sus últimos recursos, se empeña en sobrevivir a su propio desastre apelando a la regresión fascista como forma indirecta de suicidio.

Esto aparece evidente para todos. Ya no hace tanta falta la crítica, la negación. Se requiere construir, fijar las líneas generales de la reedificación social, demostrar, cuanto menos, aptitudes de organización sobre bases nuevas, excluyentes de los vicios actuales. Sino, hay poca posibilidad de hacer efectiva obra revolucionaria, obra que resista el vendaval de la reacción y las circunstancias adversas.

El problema está ahí: reconstruir sobre bases libertarias, esto es prescindiendo de la burocracia, del estatismo, del parasitismo de diversa especie, de la dictadura. Si la reconstrucción libertaria no se planea con suficiente eficacia, no podrá haber más que una solución. La repetición de sistemas autoritarios, las dictaduras blancas o rojas, viejas o "nuevas" formas de opresión que indefectiblemente perpetuaran los males que hoy se sufren y contra los cuales procuramos despertar el insurgir del pueblo.

La cuestión entera de la organización anarquista en su significado más profundo arranca de esa imperativa necesidad. Los libertarios deben desarrollar hasta el máximo grado su capacidad organizadora si no quieren verse suplantados por tendencias adversas y, lo que es peor, HABER TRABAJADO PARA ELLAS. Para ser capaces de sacar partido de una situación revolucionaria, para poder servirse de las circunstancias, la condición primera es mantener una estrecha vinculación entre los militantes, haber creado órganos adecuados para la lucha, dotarlos de suficiente agilidad para transformarse de acuerdo a las necesidades del momento. Todo eso significa organización. Y la organización no se improvisa, como no se improvisa nada de valor sustancial en la sociedad. Se requiere un ejercicio constante aplicado a las distintas modalidades de la lucha, haber creado sus bases prácticas y forjado en los militantes una mentalidad acorde con dicha organización libertaria, que de ningún modo puede calcarse sobre la de los partidos autoritarios y que exige mayor sentido de responsabilidad y colaboración.

Por lo demás, el desarrollo mismo de la lucha cotidiana en estos momentos, aun prescindiendo de los problemas de la reconstrucción, demuestra acabadamente la necesidad de coordinar esfuerzos de un modo permanente a fin de poder enfrentar eficazmente al enemigo, burlar la reacción, mantener constantemente y en escala apreciable la acción de combate que no debe cesar ni por un momento. Así, de la propia experiencia diaria y no de la simple especulación teórica, surge y se afirma la ineludible necesidad de dotar al movimiento anarquista de un órgano de relación y de aprovechamiento de energías, esto es, DE DAR VIDA A UNA ADECUADA ORGANIZACION LIBERTARIA.

Esta necesidad, proclamada por la mayoría de delegados del Congreso de Rosario, es la que impulsa nuestra obra y la de muchos militantes que a través del país van trabajando de firme la realidad de la organización, creando en la base, DESDE ABAJO, en los hechos los organismos de relación cuya extensión y perfeccionamiento darán vida real y beneficiosa a la Federación Anarquista, instrumento de propaganda y acción que las circunstancias exigen de un modo apremiante.

En esta concentrada labor de creación en que estamos empeñados sólo cuentan los hechos, las realizaciones. Conscientemente nos situamos más allá de toda vana disquisición y de toda discusión estéril. Quienes nieguen nuestras razones o duden de nuestra sinceridad, son muy dueños de hacerlo. Contamos, para afirmar lo uno y lo otro, sólo con nuestra obra, con nuestro trabajo real y perfilado que va abriendo cauces a nuevas formas de actuación y de cuya eficacia han de hablar cumplidamente los resultados obtenidos.

POR LA ORGANIZACION LIBERTARIA, PARA LA REVOLUCION, PARA LA ANARQUIA.

"Federação de Anarquistas Portugueses Exilados"

COMITE DE BUENOS AIRES ADHERIDO A LA "F. A. I."

Solicitamos de los compañeros interesados en una campaña contra la dictadura de Portugal, a los efectos de coordinar una eficaz acción conjunta se comuniquen [illegible]

Qué hacer contra la guerra que viene?

Un artículo de Pierre Besnard

De nuevo la guerra obsesiona al mundo. Si nadie sabe dónde, cuándo y cómo estallará, cada cual entiende, oye, adivina, que es, una vez más, inevitable. Mil síntomas, que forman un proceso patente que todo el mundo conoce y reconoce, anuncian la inminencia de la catástrofe.

Sea sobre un plano político, económico o social, en el terreno racial, étnico o confesional, todos los hechos actuales concurren, con una nitidez implacable, al desencadenamiento de los conflictos sangrientos.

Después de su fracaso, tan ruidoso en el conflicto chino-japonés, cuya segunda fase — la verdadera guerra en el Extremo Oriente — se prepara, la Sociedad de las Naciones ha intentado recuperar su prestigio, convocando dos grandes conferencias: la del desarme en Ginebra y las de las deudas en Lausana.

Y mientras se preparan nuevas conferencias, tan impotentes como las anteriores, continuará la competencia de armamentos, a la luz del día o clandestinamente; la guerra aduanera y económica, preludio de la verdadera guerra, se intensificará; los choques entre grandes adversarios continuará en todos los mercados del globo, al mismo tiempo que las grandes potencias industriales cerrarán herméticamente los suyos, condenando a sus ciudadanos al pauperismo y la miseria.

Otros dirán, sin ningún género de duda, cuáles son los aspectos particulares de este angustioso problema.

Lo que yo quiero examinar es la actitud que debe adoptar la clase obrera de todos los países frente a la terrible plaga que amenaza con la desaparición de la Humanidad: actitud individual y colectiva, acción moral y práctica.

Ante todo, hagamos constar que, por sus caracteres y su extensión, por su desarrollo y sus consecuencias, la "guerra que viene" no será comparable en nada a ninguno de los pasados conflictos armados, comprendido el de 1914 - 1918, que fué, sin embargo, casi mundial.

Estos primeros detalles implican, necesariamente, que todos los medios utilizados hasta la fecha para hacerla fracasar han quedado anticuados.

La misma fórmula de Einstein, que aproximadamente es la siguiente declaración: "Con ningún pretexto, en ningún caso y de cualquier manera que sea, no aceptaré participar en la guerra e invitaré a mis amigos a seguir mi ejemplo", a pesar de su claridad y precisión, es ya insuficiente.

Su aplicación no constituye ya un obstáculo práctico opuesto a la guerra, al desencadenamiento y desarrollo de un conflicto guerrero.

En efecto, cualquiera que mire de frente la realidad se ve obligado a reconocer:

1º Que, por su carácter, la próxima guerra diferirá tanto de la de 1914 - 1918, como esta última de la guerra de los Treinta Años.

2º Que esta guerra no será precedida por declaración preliminar alguna. La guerra chino-japonesa acaba de probar, con evidencia, este aserto.

3º Que no existe medio alguno de protección eficaz para la población civil.

Examinemos estos tres puntos esenciales, detalladamente:

1º "La guerra que viene" será aeroquímica y bacteriológica. Esto significa que los grandes ejércitos resultarán inútiles; que las fortificaciones, trincheras, cañones, fusiles, ametralladoras serán entonces armas **prehistóricas**, cuyo uso y eficacia serán absolutamente nulos.

Inmediatamente se llega a las siguientes observaciones, por medio de la deducción lógica:

a) La guerra aeroquímica y bacteriológica sólo requerirá un contingente de hombres muy reducido: **químicos, preparadores, aviadores y mecánicos.**

b) Que el capitalismo puede encontrar, en todas las ramas de la burguesía, los escasos millares de hombres necesarios, en todos los países, para realizar la siniestra tarea, sin tener que recurrir a la movilización del proletariado de las ciudades y los campos, más que por pura fórmula.

Esta perspectiva reduce a la nada el valor de la DESERSION, la INSUBORDINACION, y las OBJECCIONES DE CONCIENCIA en tiempo de guerra.

(Continuará)

ASOCIACION CONTRA LA GUERRA

La ASOCIACION CONTRA LA GUERRA, de La Plata, está desarrollando una activísima campaña que ha logrado interesar a todos los sectores de izquierda, estudiantes, maestros, intelectuales, etc., sin referirnos a los trabajadores que son en realidad los que siempre se preocupan más de estos problemas, aunque no siempre se conceda la importancia que su labor abnegada y valiente tiene.

Actos públicos, declaraciones, campañas intensivas de propaganda antibélica, tendientes a comprometer en esa lucha a individuos e instituciones del más diverso carácter, está realizando esta Asociación que coincide en absoluto con la Declaración de Principios de la Asociación Antimilitarista Argentina, pero que trasladó su centro de acción a radios más amplios de los que ha llegado hasta ahora aquélla, que ha concentrado su actividad en los medios obreros.

En efecto, esta tarea, iniciada en La Plata, se extiende, gracias a los esfuerzos de los compañeros, hacia los pueblos circunvecinos y está abarcando la totalidad de las poblaciones del sur de la capital federal.

Ultimamente, desde el 4 de Agosto, aniversario de la declaración de la GUERRA A LA GUERRA BOLIVIANA - PARAGUAYA, y han formulado un Plan de Acción, Inmediata, que creemos interesante reproducir, en sus partes más salientes.

"Nosotros, el pueblo, las asociaciones de obreros, de estudiantes y de maestros, los trabajadores de la cultura, ante el fracaso de los de arriba, debemos imponernos la tarea urgente de acabar con una guerra cuyos rozamientos pueden dar mañana al estado y al capitalismo argentino el pretexto para hacernos intervenir en ella.

Nada de literatura ni de bizantinas disquisiciones ideológicas de quienes quieren obtener votos o simpatías aun a costa de la masacre. Venimos a plantear claramente el problema: **Hay que acabar con la guerra boliviana - paraguaya; nosotros debemos hacer terminar la matanza del Chaco".**

"La Asociación contra la Guerra invita por esta circular a todas las personas que quieran trabajar seriamente contra la guerra, a los sindicatos obreros cual fuere su orientación, a los centros estudiantiles y culturales, a los maestros o intelectuales, a los ciudadanos todos, **a enrolarse en un ejército antiguerrero, a integrar un grupo de barrio o de zona, a constituir en el taller, la oficina o el colegio, un centro de acción antiguerrera,** a estar dispuestos y libremente organizados para cualquier acción inmediata por la paz de América, a estudiar y llevar a la práctica, el programa que le sometemos:

PLAN DE ACCION INMEDIATA

Individuo e asociación que declare la GUERRA A LA GUERRA, se compromete a: PROPAGAR diariamente, sean cuales fuesen los inconvenientes, su credo.

NEGARSE a realizar cualquier trabajo intelectual o material que pueda servir a la prosecución de la guerra que hace un año se desarrolla en el Chaco Boreal, actuando sobre todo en sindicatos, fábricas y talleres; convenciendo a las masas obreras que deben imponer a sus patrones una actitud definitiva.

RUPTURA DE RELACIONES de toda naturaleza con embajadas, consulados, comerciantes, cruz roja o clubs sociales de residentes, intelectuales, etc., bolivianos o paraguayos que sean partidarios y ayuden moral o materialmente a la matanza. Llegar al repudio individual a los guerreristas y a las cosas a ellos vinculadas.

REUNION DE FONDOS para ayuda de los desertores y de sus familias, que unidos por encima de las fronteras y de las luchas de sus gobiernos y capitalistas, fraternizan en número que ya alcanza a los dos mil acampados en las selvas y dispuestos a resistirse ante que pelear con sus hermanos.

VIGILANCIA o informe a los grupos antiguerreros del transporte de productos y material bélico, sobre todo en puertos y ferrocarriles. Industrial Paraguaya, Standard Oil, Mihanovich y Cía, etc., propagando la abstención de consumir nafta de la Standard, etc.

RENUNCIA individual y colectiva de las sociedades y sindicatos que se nieguen a colaborar con hechos en esta efectiva campaña antiguerrera.

TRABAJO CONSTANTE en la organización de actos públicos, distribución de volantes y engomados, propagación de lectura sana a realizarse autonomamente o mejor, en relación por medios de delegados o individualmente en los locales de concentración antiguerrar que se van a habilitar, con la Asociación contra la Guerra, cuyos adherentes estarán dispuestos para cualquier llamado y necesitan informe de todo lo que en la zona se haga en pro o en contra de la masacre".

Asociación Antimilitarista Argentina

A LAS AGRUPACIONES Y COMPAÑEROS DEL INTERIOR

Aprovechando la salida del periódico del CRRA, queremos dirigirnos a todos los compañeros que integran agrupaciones anarquistas del interior, para atraer su atención hacia la necesidad de dedicarse más a la lucha antiguerrera y antimilitarista, en estos momentos en que la guerra, única salida que hallan los gobernantes a la crisis actual, se prepara y se extiende cada vez más, en América y en el mundo.

En el Congreso de Rosario, todas las agrupaciones representadas, unánimemente, resolvieron apoyar la labor de la Asociación Antimilitarista, y contribuir a constituir nuevas secciones de la misma en todas las localidades del interior, que en conjunto fueran un potente movimiento que marchara a la par de las otras actividades y luchas del movimiento anarquista.

Es cierto que todas las agrupaciones y Comités de Zona, en sus comunicados y manifiestos, se han referido a la guerra y al militarismo, y han ligado como es forzoso los síntomas parciales de la bancarrota capitalista y sus acciones represivas, con la preparación evidente de la guerra.

Pero eso no basta. No será con declaraciones ni manifiestos como se organizará la oposición a la guerra, con posibilidades de éxito. Es necesario que se encare este problema, dentro de nuestras filas, como un peligro más inminente de lo que se considera aparentemente ahora.

* * *

La A. A. A. ha tenido que reducir su acción a la capital, por las causas que reseñamos más arriba. No significa esto desconocer lo que se ha hecho en este sentido en el interior, principalmente por los compañeros de Rosario, La Plata, Resistencia y Corrientes. Pero precisamente por ser partidarios de la organización y la coordinación en los trabajos comunes, por considerar que de ningún modo debemos seguir confiando en la iniciativa y espontaneidad de agrupaciones y compañeros aislados, como base de un fuerte movimiento, es que insistimos ante los compañeros para que se intensifique y se relacione más el trabajo urgente antiguerrero. La Asociación espera que este llamado será debidamente interpretado y correspondido por todos.

* * *

Como tareas principales, la A. A. A. propone a los compañeros de las distintas agrupaciones del interior, varias iniciativas perfectamente factibles de llevarse a la práctica y que permitirán ampliar enormemente nuestras actividades y le darán mayor eficacia.

Tratar de constituir, en cada localidad, un grupo antimilitarista, que proponemos se denomine "Agrupación Contra la Guerra", por que de esta manera será más fácil que elementos no definidos aún ideológicamente puedan participar en ellos, ya que la guerra es uno de los problemas que interesan incluso a los que no se preocupan por las luchas sociales. Así, al mismo tiempo de robustecer el movimiento, ampliamos nuestro radio de influenciación.

En donde no sea posible constituir la A. C. la G., que uno o dos compañeros se encarguen de este aspecto de la propaganda, provisoriamente; ellos serán los que organizarán los trabajos especiales y los que tendrán a su cargo la relación con la A. A. A. Primeramente, la correspondencia puede ser dirigida por medio de los distintos Comités de Zona, hasta tanto la relación directa establezca las propias.

Relacionarse con todos los gremios obreros, tanto los pertenecientes a la FORA como los autónomos y los reformistas, y a las organizaciones campesinas, planteándoles la necesidad de la lucha antiguerrera. Deben tenerse en cuenta especialmente las industrias y transportes vitales para la guerra, y las susceptibles de transformarse en caso de declaración. Plantearles a cada una de esas organizaciones la ineludible obligación de dedicarse a la acción antibélica y de asumir las actividades correspondientes antes de la declaración de la guerra, haciendo la respectiva labor entre los agremiados, para asegurarse el éxito.

Esta labor es sumamente importante, pues aparte de conseguir la colaboración de algunas entidades, ya definidas, y al mismo tiempo su contribución económica, contribuye a colocar en una situación incómoda a los sindicatos reformistas, que se ven obligados a pronunciarse contra la guerra o quedar completamente en descubierto como cómplices de la misma, en caso de rehusarse a tomar ninguna actitud. Y uno de los peligros más grandes en la lucha antiguerrera, es precisamente la confianza que los organismos reformistas dan de poder impedirla, cuando luego en los hechos resulta como con el fascismo: son su implícito aliado.

Realizar con mas seriedad el trabajo entre los conscriptos; intensificar la distribución de la propaganda en los cuarteles, barcos de guerra, etc. Influenciar más directamente a los que están sufriendo la imposición militar del Estado, tal como se convino en el Congreso de Rosario. Este aspecto, para los compañeros que deben iniciar los trabajo sen sus localidades, tendrá algunas dificultades, pero hay que tener en cuenta que es posiblemente el más importante; en cuanto a la forma de realizarla en todas partes del país, se coordinará por medio de la correspondencia directa.

Dedicar preferente atención a los jóvenes que están por ingresar a la conscripción, tratando de atraerlos hacia las Asociaciones Juveniles, para obtener de cada uno de ellos un excelente colaborador dentro del cuartel.

Organizar y poner inmediatamente en conocimiento del resto del movimiento todo lo que al respecto hagan los compañeros, para extender su eficacia al resto del país.

Comités de obstaculización a la guerra y al fascismo

Corrientes - Resistencia

Trabajan bien los camaradas de la zona guaranítica que han constituído los Comités del epígrafe. Han organizado un movimiento antiguerrero y antifascista que ya ha asumido vastas proyecciones populares y trascendido el círculo local para expandirse en los otros pueblos vecinos: Formosa y Misiones.

En varios manifiestos publicados que obran en nuestro poder, exponen claramente la posición que debe adoptarse ante la preparación de la guerra, principalmente la actual y más próxima a ellos del Chaco Boreal, y frente al avance del fascismo.

"Es menester — dicen — que los obreros se nieguen a transportar materiales bélicos a las zonas en conflicto. Y no sólo negarse sino imponerse, para que nada pase con tal destino". E indican luego las causas que la provocan: el capitalismo, el Estado y sus instituciones.

Han realizado, además, varios actos públicos, en los que usaron de la palabra obreros y estudiantes. El que más éxito de todos obtuvo es el efectuado el día 23 de julio en la plazoleta del Mercado de Resistencia, del que los camaradas nos envían un extenso informe que no podemos reproducir íntegro por falta absoluta de espacio.

Un último detalle queremos dejar constar, para que todos los compañeros aprecien la importancia de la labor que desarrollan los integrantes de los Comités: Editan manifiestos dirigidos "A los pueblos de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones" en los que anuncian actos que se realizarán el mismo día, uno en Corrientes y otro en Resistencia. Así no sólo coordinan su trabajo, si no que causan la inmejorable impresión, de enorme valor psicológico, de demostrar que no es solamente en un punto aislado donde a pocos individuos se les ocurre realizar una agitación antiguerrera, que es un vasto movimiento que cada vez se extiende más y gana las conciencias de los hombres de América.

¡Adelante, Compañeros!

A. A. DEL URUGUAY

El Secretario de la Asociación Antimilitarista del Uruguay ha enviado con fecha 8/4/1933, una nota a la A. A. A. de la que extractamos los párrafos más importantes, por el interés que ello tiene para nuestro movimiento:

"En esta fecha ha quedado constituída en esta capital, la Asociación Antimilitarista del Uruguay, órgano específico de combate contra el militarismo y contra la guerra, surgiendo a la vida por disposición plenaria de los compañeros concurrentes al Congreso Continental Antiguerrero realizado en ésta, de cuyo fracaso — motivado por la intervención comunista — omitiremos reseña, por estar sin duda los compañeros suficientemente enterados. Se propone esta Asociación, seguir las directrices de la Central Antimilitarista con sede en Holanda, — a la que de hecho se adhiere — que se conoce con el nombre de B. I. A. — Bureau Internacional Antimilitarista — y demás filiales en el mundo, cuya línea de acción es clara y terminante en el sentido de COMBATIR EN EL CAPITALISMO Y EN EL ESTADO, LAS PRINCIPALES CAUSALES DE TODAS LAS GUERRAS ECONOMICAS O SOCIALES Y EN EL MILITARISMO SU PRINCIPAL SOSTEN, A QUIEN HAY QUE OPONER PROPIAS ADECUADAS AL FIN QUE SE PERSIGUE"

"El momento actual debiera mover a los compañeros a reforzar la oposición que ya existe de hecho contra la actual sociedad: ya sea intensificando la acción de los actuales organismos de lucha, ya sea creando otros nuevos, que se impongan la tarea de una labor específica o variada, conforme a las exigencias ambientales de cada región. Termina la nota invitando a todos los compañeros a colaborar en las actividades, señalando diversas formas en que la ayuda puede hacerse efectiva.

SORGIAMO!

PUBBLICAZIONE DEGLI ANARCHICI ITALIANI NELL'ARGENTINA

LA NOSTRA MISSIONE

Noi ci convinciamo ogni giorno piú della necessitá di proseguire la nostra lotta contro lo Stato, contro il Capitalismo, contro l'intero sistema attuale e pel trionfo di un nuovo sistema sociale basato sulla libertá per tutti e sull'assenza di sfruttamento, non solo perché questa lotta si ispira a principii ideali elevatissimi, ma perché ormai questi si presentano come l'unica luce di salvezza nella buia ora presente.

In questo tragico 1933 ancora la situazione é cosí ferreamente impostata che nulla puó giustificare un'ombra di fiducia nelle virtú del sistema capitalista. Questo non potrá giammai ridonarci la "tranquillitá" tanto relativa del passato, perché a se stesso non puó restituire stima nella sua potenza e fede nel suo avvenire. Tanto quanto noi, che gli spasimi di questo sistema seguiamo incommovibili, gli stessi apologisti dalle labbra dei quali sgorgano i piú funebri pronostici comprendono che il Capitalismo ha esaurite ormai tutte le sue risorse. Basta considerare che lo Stato borghese é passato nel breve volgere di due lustri, dal decrepito regime liberale, attraverso la democrazia, la dittatura militare, lo pseudo-socialismo e la repubblica dei "trabajadores" al suo opposto che é il fascismo, per comprendere che nessuna nuova possibilitá di reincarnazione gli resta nella sua disperata ricerca di novazioni. E fu un vero lavoro di Sisifo tanto rimestio di progetti, di piani e di programmi, tanta ostinazione di risospingere all'in sú il masso rotolante d'istituzioni in isfacelo, tanto stillare di medicamenti. I risultati sono palpabili e non domandano descrizione. Mai un sistema dimostró aver pari alla sua volontá di vita l'impotenza di scongiurare la morte!

Oggi siamo precisamente in cospetto della dimostrazione definitiva ed irreparabile dell'incapacitá del Capitalismo ad affrontare il suo problema supremo, il problema di tutti i problemi, che é la paralisi e la convulsione dell'economia mondiale. Il ridicolo che sistematicamente coronó tutte le "conferenze" trascorse, fece sí che si guardasse con sdegnosa indifferenza anche alla Conferenza Economica Mondiale, la quale invece ha un'importanza storica formidabile perché pone in luce tutta la drammaticitá del nostro tempo. Scaturita la crisi da un complesso di fenomeni ed interessi nel quale sono indistintamente coinvolti tutti i governi e tutti i capitalismi nazionali, era giá assiomatico per gli stessi nazionalisti piú feroci che nessuna soluzione alla crisi sará fattibile, neppure abbordabile, finché ogni capitalismo non rinunzi a salvarsi per propio conto a discapito degli altri, finché tutti i capitalismi non giungano ad una armonizzazione globale, ed all'adozione di un programma unitario di ricostruzione sul piano internazionale.

La Conferenza Economica Mondiale fu, precisamente, l'esperimento di questa ramonizzazione degli interessi, di questa coordinazione di funzioni dei singoli capitalismi. Secondo che il suo risultato fosse positivo o negativo, si sarebbe potuto proclamare che il Capitalismo non solo ha soppressa la crisi, ma aperta una nuova rotta al suo avvenire ed inaugurato un nuovo capitolo della sua storia; oppure che la crisi é cronica, ed ucciderá il capitalismo!

Ma la tragedia del sistema capitalista consiste appunto nella sua impossibilitá organica di avvicinarsi a quelle soluzioni che astrattamente gli si presentano piú sicure e piú facili. E' ormai lapalissiano per esempio che la definizione "crisi di superproduzione" é falsa. Considerato il capitalismo di tutto il mondo qual'é virtualmente, cioé un complesso di organi interdipendenti, é facile rilevare che la crisi attuale non é dovuta ad esuberanza di produzione, ma ad insufficienza, quando non addirittura decrescenza, del consumo. Negli Stati Uniti non si puó parlare di superproduzione agricola solo nel fatto che in cinque anni la produzione di frumento é cresciuta vertiginosamente, quando é statisticamente dimostrato che nello stesso periodo il consumo di farina é diminuito del 15 o|o, ció che parla eloquentemente della leggendaria "prosperitá" delle masse americane. Non si puó parlare di superproduzione in Europa: nel cuore di questo continente vi sono regioni naturalmente ben dotate, quali l'Ungheria, dove il potere acquisitivo della popolazione é cosí effimero, che Francis Delaisi racconta d'aver dovuto riunire tutti gli abitanti di un villaggio per accumulare il valore di venti franchi. Sul conservatore "Temps" apparve uno studio sui paesi balcanici, nel quale si giunge alla conclusione che l'industria di quelle regioni potrebbe essere riattivata solo che si assicurasse ad ogni abitante la possibilitá di cambiare una volta l'anno il suo capo di biancerial In tutto il Sud America vi sono zone dove i lavoratori non conoscono il denaro. Nell'Argentina, paese giunto all'orlo del fallimento per essere stato privato dei suoi mercati esteri di carne, il consumo medio di carne é irrisorio. E infine, la capacitá di consumo mondiale é cosí inferiore alla produzione, che secondo calcoli d'Isis Delvigne basterebbe che tre popolazioni — quelle della Russia, della Cina e dell'India — fossero elevate al livello economico nullamente prodigioso, dei paesi occidentali, perché tutto l'effettivo della "super-produzione" attuale sia assorbito ben venti volte. Ma é chiaro come luce di sole che l'inferiorità del consumo deve intendersi non come inferioritá della capacitá fisica reale dei popoli a consumare ció che producono bensí come inferioritá di condizioni economiche in cui sono tenuti!

Mercé lo sfruttamento che il capitalismo esercita sulle masse produttrici, esso non potrá mai risolvere la crisi nel senso di collocare ció che si produce nello stesso paese di produzione. Deve perció provvedere a collocare i suoi prodotti esuberanti in quei paesi dove ve n'é scarsezza ció che implica un'assoluta libertá di scambio internazionale, reclamato non solo dalle condizioni sociali dei popoli ma dalla distribuzione geografica dei prodotti naturali e delle materie prime.

Peró, come giunger ca questa realtá nell'attuale stato di cose? Ogni nazione capitalista é una specie di roccaforte armata contro tutte le altre, ed il suo interesse é contemporaneamente quello di invadere i mercati altrui e mai lasciar invadere i suoi. Orbene, queste roccheforti non potranno mai disarmare, e questa impossibilitá di disarmo economico le conduce alla rovina!

Nell'agosto 1932 il Banco Internazionale delle Riparazioni di Ginevra invió ai singoli governi che rappresenta un suo memorandum sulla crisi, nel quale si concludeva categoricamente che non si potrá mai pensare di risolvere la crisi stessa finché le barriere doganali non siano abolite. Pochi giorni dopo ebbe luogo il Congresso di Ottawa, nel quale l'Inghilterra, culla del liberalismo, si isolava economicamente col suo impero coloniale dal resto del mondo, ció che provocó d'immediato la rappresaglia degli Stati Uniti, del Canadá della Germania e del Sud America. Non che il responso dell'alto consesso ginevrino fosse infirmabile. Nessuno ignora che il nazionalismo economico é fómite di crisi e ne impedisce la estinzione; ma gli stessi Stati che riconoscono questo fatto, sono come il malato il quale vede chiaramente il suo male, senza peró saper come curarlo. E' un male originario. Il capitalismo é nato, il capitalismo s'é sviluppato in territori nazionali, ha costruito entro i confini nazionali il suo organismo, ha eretto la sua fortuna e la sua potenza al calore del protezionismo, perché in confronto degli altri, ogni capitalismo ha applicata la stessa legge d'antagonismo, di pedonaggio e di sfruttamento, che regge il suo rapporto da classe a classe. Chiedere oggi l'abbattimento delle barriere doganali e della politica imperialista, é chiedere all'albero di staccarsi dalle radici sulle quali é vegetato. Significa voler la rovina, per qualsiasi paese, di poderose industrie che senza quelle barriere non sarebbero neppur nate: lo sfasciamento dei ciclopici monopolii che sono, ormai, i gangli di tutti i capitalismi, anche i piú arretrati; lo sfasciamento degli Stati moderni, che allo sviluppo dei monopoli, dovuto al protezionismo, hanno adeguata la loro struttura.

Perció poche speranze poteva suscitare la Conferenza Economica, la quale, se pur aspirava a limare gli antagonismi innati del mondo capitalista non poteva certo voler scalfire le basi. E dire che la Conferenza, augusto concilio dove tutte le forze dominanti concorsero a deliberare sui destini dei popoli e sui proprii destini, é fallita, é troppo pietoso. Cré, in realtá, non ebbe neppure principio, posto che appena abboccatesi su questioni infime le tre potenze che si contendono la supremazia, tutto crolló. Dopo questa prova, il Capitalismo puó rinunziare per sempre alla speranza di porre fine alla guerra intestina che lo divora, che lo ucciderá!

Dopo tale fallimento, altro scampo non resta ai singoli capitalismi che ripiegare piú ferocemente su se stessi, cercando salvezza in una guerra ad oltranza d'uno contro tutti. Ció porterá ogni Stato verso la reazione interna e verso l'imperialismo, i cui sbocchi naturali sono il fascismo e la guerra. Ma reazione nazionalismo e guerra non sono che il ripetersi in piú grande scala dei mali che causarono la crisi presente: quindi anziché costituire una via di salvezza, ribadiscono il circolo vizioso dentro il quale si dibatte il sistema attuale.

Il capitalismo é in piena bancarotta e la borghesia, classe che stringe nel suo pugno i destini dell'umanitá, é ormai priva di ogni energia rinnovatrice. La permanenza di questo sistema e di questa classe sullo scenario della storia, non potrá concludere che ad un succedersi piú spaventoso di errori e di delitti. Ecco perché noi affermiamo la necessitá della rivoluzione — una rivoluzione che trasformi il sistema di produzione realizzando, con l'abolizione del monopolio delle ricchezze, l'ideale del diritto per tutti al lavoro ed alla vita, e con la distruzione del potere politico oggi detenuto dalla borghesia, non una nuova dittatura di classe, ma la scomparsa delle classi e l'uguaglianza sociale.

Coloro che comprendono l'importanza e la nobiltá di questa missione, l'urgenza di dedicarle ogni sforzo ed ogni entusiasmo, non diserteranno in quest'ora tragica, ma solenne. Saranno al loro posto per spezzare la reazione oggi, per il trionfo della rivoluzione domani!

a.

El Duca di Orbetello

In Italia succedono cose incredibili. Dieci o dodici anni fa un Italo Balbo, repubblicano antifascista, non avrebbe mai sognato di diventare "duca" per mano di Mussolini. Eppure cosí é. Balbo, reduce dal volo transatlantico, é stato nominato Duca di Orbetello. E poi é sfilato sotto l'Arco di Costantino, senza che le vecchie pietre del rudere romano gli... cascassero addosso!

E' vero che se si andasse a ricercare l'origine dei titoli nobiliari lo si troverebbe sempre in una pozza di sangue, ma certi fatti sono cosí recenti che é impossibile ignorarli. Eppure la stampa che tanto ammiró "il volo di Balbo" non ha detto una sola parola sulla vera identitá di questo eroe. Italo Balbo, oggi generale, é quel "ras" fascista che ordinó l'assassinio del prete Don Minzoni, ucciso a bastonate e che in nome di Mussolini comandava le spedizioni punitive e le "bastonature di stile". Tutte imprese gloriose comprovate dalla magistratura italiana nel processo per querela della "Voce Repubblicana", all'epoca del delitto Matteotti.

Quest'uomo, che ha molto sangue sulla coscienza, é l'attuale "Duca di Orbetello" e il primo eroe fascista che si sia guadagnato l'onore di passare... sotto l'arco di Costantino.

Ma ogni partito ha... gli eroi che si merita!

GINO ARIAS E I "NAZI"

Un professore Gino Arias é venuto appositamente dall'Italia per impartire lezioni di Corporativismo fascista nell'Universitá di Buenos Aires Naturalmente si é voluto gabellare il viaggio del professore nero-camiciato e le sue dotti concioni come un semplice atto di "scambio intellettuale" esente d'ogni coloritura polotica; ma in realtá si é avuto, dentro e fuori delle aule universitarie, una serie di manifestazioni chiassose, le quali indicano che il "professore" doveva svolgere una missione politica assai piú che colturale.

Certamente noi non protesteremo contro la "libertá" che viene concessa ai negatori della libertá. Noi non perderemo neppure il nostro tempo per domandare se in nome della "coltura" sarebbe concesso in qualsiasi Universitá italiana di dettar cattedra di democrazia, di liberalismo, di marxismo o di anarchismo. Ci limitiamo a sottolineare che il prefato professore Arias, dopo aver esaltato il Corporativismo, dopo averlo dichiarato il toccasana col quale il mondo puó risolvere la sua "crisi", si é elegantemente dimenticato di presentare il bilancio dell'esperimento corporativista italiano; bilancio che ci parla di centinaia di migliaia di disoccupati, di una vera paralisi della produzione di salari di fame, di situazione fallimentare delle finanze statali ecc.

Peró i fascistofili nostrani se ne infischiano di queste cose. Sanno che il Corporativismo significa l'ultima espressione della schiavitú di classe, la proibizione dello sciopero, lo schiacciamento delle organizzazioni operaie autonome. E... si sentono corporativisti al 100 o|o!

Peró "lu professore" Arias é venuto a sfondare porte aperte Nell'Argentina é tempo che queste cose si fanno, in nome... della Costituzione!

* * *

Ma i fascisti argentini, nazionalisti arrabbiati, non s'accontentano d'andar a scuola del fascismo italiano. Si sono fatti venire un gruppetto di fascisti tedeschi, che avrebbero dovuto scorrazzare per l'Argentina in camicia bruna, sollevando l'ammirazione popolare. Accadde invece che al solo annuncio dell'arrivo del gruppetto di "nazi" incominciassero le proteste, culminanti in uno sciopero generale, cui aderirono operai e studenti, il giorno annunziato del loro arrivo. Gli eroi di Hitler postergarono di un giorno lo sbarco: ma lo sciopero fu prolungato di altre ventiquattr'ore. Finalmente, gli eroi sbarcarono alla chetichella, travestiti... da galantuomini, protetti da un nugolo di poliziotti: ció che non impedí che venissero accolti come si meritavano. Non é la prima volta che si dimostra in modo unanime l'avversione del popolo argentino al fascismo ed ai suoi scherani. Se l'azione sará pari all'avversione morale, il fascismo non metterá piede nell'Argentina!

LA GERMANIA SOTTO IL TALLONE FASCISTA

..."La tragedia germanica, con lo spegnersi delle ultime vestigia di libertá in quel vasto paese, é tragedia europea, anzi mondiale.

Il completo assoggettamento al giogo statale e capitalistico nelle forme piú assolutiste e tiranniche del popolo piú numeroso del centro d'Europa non puó non determinare le conseguenze piú disastrose nel senso piú reazionario e liberticida, a danno della pace e della sicurezza pur cosí relative, minuscole e precarie, di tutti gli altri popoli, — non esclusi quelli che ancora conservano, per ragioni di opportunitá, di equilibrio o di composizione delle loro classi sociali, una larva di regime liberale. Lo spettro della guerra, che giá tiene accesi minacciosi focolari in Asia e in America, ne viene ingigantito e proietta la sua ombra funesta assai piú di prima su tutti i paesi che ancora soglion chiamarsi civili. Ed i popoli tutti vedono avvicinarsi il momento in cui le catene della piú esosa schiavitú economica e politica, appena paragonabile a quella del piú buio passato che la storia ricordi, li schiacceranno sotto il loro peso.

Se i popoli non troveranno in sé la virtú e la forza per spezzare le ritorte che si stringono sempre piú, essi, carne da fatica e da macello, saranno perduti.

Sotto il tallone di ferro, sará reso loro impossibile ogni moto di pensiero e di azione, che non sia quello fisico di sudare quotidianamente ad aumentare le ricchezze dei loro padroni e di servire passivamente, col proprio sangue, al gioco micidiale delle loro rivalitá ed ambizioni di dominio in tutti i punti della terra. Possano i fatti smentire cosí lugubri previsioni; ma sia ben chiaro ed entri nella coscienza dei popoli, che tali fatti non si determineranno da sé, ma solo possono scaturire da un grande sforzo di volontá e di rivolta dei popoli stessi, — dei quali le grandi masse proletarie, piú direttamente interessate, sono destinate dalla loro posizione di classe ad essere il principale elemento di salvezza e di vittoria".

(L. Fabbrica - Da "Studi Sociali")

VOLONTA'

Tutta la nostra stampa é ormai imbavagliata. Gli arresti, i sequestri, il boicottaggio postale, la sorveglianza delle tipografie, rendono ormai impossibile per noi l'uso aperto e legale della... libertá di stampa.

I sindacati liberi sono distrutti grazie alla chiusura dei locali ed ai processi per "associazione illecita", e devono organizzarsi clandestinamente.

I nostri gruppi non possono svolgere un'attivitá pubblica, perché ogni qualificato di anarchico é un candidato alla prigione o alla deportazione. Eppure i nostri giornali devono risorgere, i sindacati devono combattere, i gruppi devono moltiplicarsi, gli individui devono lottare e resistere!

Non aspettiamo peró che "tornino tempi migliori".

La reazione non puó volontariamente retrocedere nell'Argentina. Questo stato di cose, cosí eccezionale, é ormai lo stato di cose "normale".

Resistiamo! Continuiamo la nostra propaganda!
Diamo vita a gruppi attivi!
Aiutiamo le nostre vittime!
Non diamo tregua al fascismo!

Da Marsiglia, Francia, c'inviano un lungo comunicato per commentare il passaggio di un Andrea Dal Vertice al boscevismo. Questo fatto non vale lo spazio di un comunicato, e un Dal Vertice non valeva a spesa di un francobollo francese.

Abbiamo ricevuto l'ennesimo invito a partecipare all'Alleanza antifascista, che poi é un'alleanza comunista. Come é vecchia ormai la storia dei "fronti unici"! I comunisti non hanno ancora appreso il proverbio: "ogni bel gioco dura poco". E questo dei fronti unici, che i comunisti propongono, ma non vogliono, é un gioco che non attacca piú!

I compagni che desiderino l'"Almanacco Libertario 1933", ricco di buone collaborazioni ed illustrazioni, lo chiedano a Carlo Frigerio, Case Poste Stand 128, Ginevra (Svizzera).

¡Afirmemos el movimiento de la F. O. R. A!

Necesidad de un próximo congreso

En momentos en que la furia de la reacción se concentra en el propósito central de destruir el movimiento obrero revolucionario encarnado en la F. O. R. A. la estrecha solidaridad de los anarquistas con esta organización es algo que se impone de por sí, como imperiosa exigencia de la lucha.

Hacemos bandera de la FORA, centro del movimiento obrero, no solo porque se trata de una organización perseguida ni porque cuenta con una rica tradición revolucionaria, sino, ante todo, por representar una corriente social libertaria en el seno del proletariado, porque vemos en ella un valioso factor de lucha y de transformación. Esto es, no tanto por lo que ha sido, sino por lo que puede llegar a ser en el futuro inmediato, como baluarte de resistencia y de ataque del proletariado.

El valor y la importancia de una organización obrera no se mide por el número de sus cotizantes ni se juzga por su historia remota. La organización se valoriza por sus métodos de lucha, por la certera interpretación de las necesidades obreras, por su eficacia como órgano de transformación social. Con sus cuadros semideshechos, perseguidos sus militantes y clausurados sus locales, la FORA ha conmovido más de una vez el ambiente proletario del país, con un enérgico impulso combativo y ha puesto en tensión todo el mecanismo de defensa de la burguesía. Sus luchas, sus movimientos, generales o parciales, han significado siempre algo más que una acción de obreros agremiados, pertenecientes a una determinada corporación. Significaron explosión de descontento de la masa oprimida, afirmación de anhelos de una sociedad libre, sin explotadores y sin amos.

Por eso no pudo jamás absorberla el amarillismo sindical ni destruirla la reacción. Por eso hoy mismo, el movimiento de la FORA persiste con suficiente vitalidad como para sobreponerse a la persecución más prolongada y sistemática que ha hallado durante sus desarrollo.

A causa de esta misma importancia del movimiento, no pueden sus militantes contentarse con el simple hecho de que persista la organización, nutrida con la savia de las luchas y los métodos del pasado. En el medio cambiante y la angustiosa situación en que se vive, una organización de lucha obrera como la FORA, no puede desarrollarse y progresar en su influjo social, aplicando rígidamente los métodos y la táctica del pasado. Tenemos, en primer término, el hecho de la represión con carácter permanente, que impedirá cada vez más el funcionamiento público de las organizaciones, los locales, las asambleas numerosas. Tenemos el fenómeno de la desocupación en proporciones gigantescas y el consiguiente problema de los desocupados que tienden a constituir algo así como una clase aparte que ningún contacto tiene con la organización gremial. Tenemos la aplicación de nuevos métodos industriales que reduce a nada las antiguas asociaciones por oficio. Tenemos el grave problema agrario, con un proletariado rural creciente, frente al cual resulta harto insuficiente y superficial la posición tomada por anteriores Congresos de la FORA.

Tenemos en suma, una cantidad de problemas nuevos y urgentes que el movimiento de la FORA debe encarar y resolver ajustando su acción de acuerdo a las soluciones que mejor interpreten las necesidades del momento, en vista a la finalidad libertaria que da carácter y razón de ser a la organización forista.

¿Cómo encarar la solución práctica de esos problemas? La cuestión es ardua, pero no caben las dilaciones. De tanta importancia como es el mantenimiento de los cuadros y la defensa de las conquistas logradas, lo es el estudio de aquellas cuestiones que la realidad nos plantea. Hace falta con urgencia que las organizaciones integrantes de la FORA se [illegible] a esa labor y que en el [illegible] obstante las circunstancias difíciles, debería convocarse a la mayor brevedad, surjan resoluciones precisas en ese sentido, se ratifiquen aquellos métodos que la práctica demostró buenos se modifiquen aquellos otros que la misma práctica señala como deficientes. Si es necesario, no deberá vacilarse en adoptar formas de lucha y organización no actuadas todavía por el movimiento, siempre desde luego que no se encuentren en pugna con la finalidad revolucionaria y libertaria de la FORA.

La necesidad de un próximo Congreso de la FORA se ha impuesto hace tiempo al criterio de la mayor parte de los militantes y actualmente la única dificultad que se plantea, son las condiciones "anormales" del país, la situación practicamente equivalente al "estado de sitio", con una enorme cantidad de presos, deportados y perseguidos. Evidentemente, se trata de un obstáculo serio, pero no debe ser insuperable ni definitivo. Si la actual situación perdura indefinidamente, como tiende a perdurar, no podemos resignarnos a una espera indefinida de cambio, dejando sin tratar las vitales cuestiones que interesan al movimiento, de las cuales depende en realidad la vida misma de la organización. Es PRECISO SOBREPONERSE DE CUALQUIER MODO A LOS INCONVENIENTES DE LA REACCION, realizando si es preciso, el Congreso al amparo de intervenciones indiscretas...

Lo urgente, volvemos a repetirle, es que las organizaciones adheridas se preocupen seriamente del estudio de todos aquellos problemas que el mismo trabajo y la propia lucha les plantea. El primero de ellos, es a nuestro juicio, crear órganos adecuados por su estructura y agilidad para funcionar en los lugares de trabajo, capaces de desarrollar una acción de lucha a pesar de las trabas de la reacción susceptible de interesar más directa y vitalmente a los trabajadores. Lo esencial es situarse en el punto de vista de la reacción susceptible de interesin atadores de tradición completamente impropios de militantes revolucionarios.

LA HUELGA DE LA F. O. L. B.

La capital ha presenciado un hermoso movimiento popular contra el fascismo, sin duda el más importante de los últimos años. Conviene analizar, en rasgos generales, las características de la huelga declarada por la F. O. L. B con motivo de la llegada de los "nazis" alemanes, más que para reseñar los hechos —cosa imposible por su extensión—, para extraer de los mismos conclusiones han de servirnos para nuestra acción actual y futura. Tengamos en cuenta que, como acertadamente la definió el Consejo Local, ella no ha sido otra cosa que la "primera etapa de la lucha seria contra el fascismo".

Las causas del paro

Es importante comprobar lo que significa el factor psicológico en las posibilidades victoriosas de todo movimiento. Demasiados motivos para agitar al pueblo y declarar huelgas generales existen permanentemente. Aquí, en Argentina, el avance del fascismo se ha exteriorizado en forma más alarmantes que con la llegada de los "nazis" alemanes. Pero posiblemente no hubiera tenido tanto éxito una huelga de protesta contra el "profesor" fascista Luis Gino Arias, que vino a dar conferencias sobre corporativismo en la Facultad de Derecho; su propaganda, sin embargo, es mucho más peligrosa que la que pueden hacer los alemanes.

Hay otros hechos que nos afectan más: la implantación de la pena de muerte; la aprobación de otras leyes de corte fascista, de represión a todo lo que atente contra el Estado y sus instituciones, las continuas persecuciones que han colocado prácticamente en la ilegalidad al movimiento obrero de la FORA; los procesos por asociación ilícita; la existencia de legiones fascistas armadas y listas para entrar en acción; en una palabra, todos los actos del gobierno van encaminados a allanar el camino para implantar, sin muchos aspavientos, el fascismo.

Pero como el proletariado, por la acción divisionista de todos los políticos, se halla debilitado en sus organizaciones, unas han dejado de ser sindicatos para convertirse en agencias gubernamentales, y otras son simplemente comités, y como demasiados grandes han sido los efectos de las persecuciones y las clausuras de sus locales que ha tenido que soportar la FORA, que ha demostrado una vitalidad insospechada al poder sobrevivir a todo y aún encabezar movimientos de tal magnitud, es tarea fundamental organizar bien los combates que se inicien, cuidar sus más íntimos detalles, tratar de que ellos hallen la más amplia acogida, no sólo del proletariado adherido, sino de su totalidad y aún de toda la opinión pública.

Es bueno hacer constar que precisamente esto es lo que han tenido más en cuenta la FOLB al declarar la huelga. La llegada de los "nazis" era una provocación abierta cuyo solo anuncio indignó a todos. Y un movimiento que contara con el auspicio popular, podía fácilmente ligarse a todas las reivindicaciones y campañas que se sostienen, contra el fascismo de aquí, en primer lugar.

Su importancia

La mayor importancia de este movimiento fué la de movilizar a la opinión pública y hacer participar en la lucha a sectores que hasta ahora se mantenían en simple actitud pasiva. El ha levantado los ánimos de los mismos militantes revolucionarios y ha demostrado lo que puede hacerse existiendo inteligencia y dinamismo en nuestras actividades.

Ha señalado igualmente cómo, en la lucha, han podido coincidir todos los que en distintas posiciones dentro de las luchas sociales y políticas, declaran combatir el fascismo, al responder al llamado de la FOLB, que no escondía ningún otro fin oscuro ni absorbcionista. ¡Ejemplo excelente para los que han tratado de monopolizar la lucha antifacista, encerrándola en comités llamados populares, compuestos de sellos, y cuya única labor hasta ahora se ha reducido a los comunicados en la prensa! La FORA ha demostrado en esta oportunidad cómo no son necesarios los pactos que se proponen para luego explotarlos demagógicamente, y a los que todos recelan, fundadamente. Cuando hay sinceridad, cuando hay espíritu combativo, no sólo es posible organizar movimientos de proyecciones vastas, sino que se obliga a las fuerzas aparentemente afines a secundarlos, o a pronunciarse abiertamente, sin máscaras, como enemigos.

Esto se ha logrado ampliamente con la última huelga. El descrédito que se ha ganado la CGT, dentro de su organización y sobre todo, ante el pueblo, tiene un valor incalculable. Porque demasiado torpe, demasiado evidente ha resultado su posición de aliada del gobierno, para que no protesten contra la misma incluso los que siempre han sido sus defensores. Por otra parte, los sucesos del día de la llegada de los alemanes, el tiroteo en el puerto, las manifestaciones estudiantiles, los carteles y volantes de los pitucos de aquí, todo contribuyó a descubrir la falsa y cómplice posición de las mismas.

Algunas enseñanzas

Podemos decir que esta huelga nos indica cómo debemos participar inteligentemente en todo movimiento que pueda interesar a la mayor cantidad de sectores de la población, aprovechándolos para agitar nuestras consignas, cosa que no es posible realizar con tanto éxito si queremos promoverlos con la sola base de éstas.

Con motivo de la llegada de los "nazis", los diarios han publicado diariamente, los comunicados en los que se hablaba de los procesos por asociación ilícita, de los presos, de los problemas generales de la organización.

Fué posible provocar un ambiente de general simpatía hacia la FORA y hacia el paro por ella encabezado. Fábricas aisladas, por ejemplo, en las que no existe la organización, han parado, y sus personales han hecho públicamente declaraciones solidarias. Y fué posible desenmascarar totalmente a la CGT, hasta el punto que le desmienten públicamente, por medio de la prensa, instituciones como la Federación de O. en Construcciones Navales. En este aspecto, es donde se debe insistir más.

La acción desarrollada en el puerto, los petardos que estallaron durante la efectividad de la huelga y los numerosos hechos aislados, de verdadero carácter popular, que se constataron, demuestran que se debe intensificar la organización de los movimientos, para que su carácter sea cuanto más combativo y si es posible violento, haciendo participar en ellos a más cantidad de trabajadores.

Finalmente, haremos constar una omisión, que nos sugiere la lectura de las adhesiones. En todos los comunicados, manifiestos y volantes, la FOLB se ha dirigido a los obreros, adheridos, autónomos, de la CGT y no organizados; a los estudiantes; a los maestros; a los hombres libres; etc.; pero no se ha acordado de los empleados, que aunque alejados de la FORA, no dejan de ser un campo de acción al que hay que tratar de influir. Y éstos, sin embargo, han hecho pública también una declaración solidaria con los motivos de la huelga, que es necesario tomar en consideración. Así como a ellos, no debe descuidarse ningún ambiente, ninguna posibilidad de influenciación.

Hay que proseguir

Iniciada con la mejor acogida, la campaña antifascista de la FORA debe proseguir. La FOLB ha demostrado saber obrar con inteligencia y táctica; esperamos que continúe así. Creemos también que la huelga de la capital, indicará a losu camaradas y organizaciones del interior que es necesario seguir ese ejemplo, dando cada vez a las luchas más amplitud y más combatividad.

FERROVIARIOS

PROPOSITOS DE LAS AGRUPACIONES Y SINDICATOS FERROVIARIOS AFECTOS A LA F. O. R. A.

Queremos que el gremio se oriente y se administre sin la tutela de ningún político ni burócrata sindical.

Queremos exterminar la política dentro y fuera del gremio, por entender que ella, por más roja que sea, es perniciosa para los medios y fines que debe tener toda organización obrera y revolucionaria.

Queremos que el gremio todo, encare la lucha de acción directa entre capital y trabajo, sin segundos ni terceros; y no de colaboración como se practica actualmente.

Queremos la abolición de todos los actuales dirigentes y de todos los que aspiran a serlo, porque estos justifican la burocracia sindical y ofician de bomberos en nuestras justas reivindicaciones.

Queremos que desaparezca el centralismo que engulle centenares de miles de pesos anuales y que dificulta la lucha en contra del voraz capitalismo.

Queremos implantar, como organización, de acuerdo a las características del gremio, El Sindicato por Ferrocarril.

Queremos que la lucha contra nuestros comunes enemigos, sea franca y abierta, sin tapujos ni rodeos.

Queremos impedir que el gremio sirva de comité político para que se hagan concejales y diputados muchos "vivillos" de los cuerpos directivos.

Queremos que, en todas las luchas a entablarse, ya sea en el orden moral como económico, sea el gremio en sí, el que intervenga, sin confiar en pastores aliados del capitalismo y del Estado, que hacen y harán uso y abuso de la buena fe del gremio.

Todo esto es lo que nosotros queremos que practique el gremio, que no significa otra cosa que el Federalismo y la acción directa.

Por otra parte, y como reivindicaciones inmediatas queremos: La readmisión de todos los cesantes. El cese de los descuentos de nuestros salarios y la devolución de todos los descuentos que nos hicieron desde su aplicación.

La reducción de la jornada, y el sueldo mínimo en relación a la vida. El franco anual de 15 días para los ferroviarios en general, sin tener en cuenta los años de servicio.

De la misma manera queremos el franco semanal y anual para todos los ferroviarios, con goce de sueldo.

Queremos que los pases libres sean de primera clase para todos, y no para una minoría.

He aquí, camaradas, expuesto a la ligera, lo que queremos los que luchamos dentro del gremio para levantar una organización de resistencia frente al capital y al Estado.

¿Estáis de acuerdo, camaradas, con lo que nosotros queremos? Si lo estáis, no perdáis tiempo, sumáos a las filas de los Sindicatos Ferroviarios adheridos a la F. O. R. A., cuya lucha tiende a exigir estas reivindicaciones.

TRANVIARIOS

Trabajan bien los compañeros que se han dado a la tarea de hacer una oposicion constructiva a los dirigentes de la Unión Tranviarios, y han constituido su Sindicato de O. Tranviarios y Anexos. No sólo han logrado su propósito de desenmascarar a los reformistas, sino que día a día están atrayendo nuevos adherentes al mismo. Con su actividad han organizado, estación por estación, a los obreros que hasta ahora solo eran miembros de una fraudulenta sociedad de socorros mutuos. Editan un periódico bien redactado, que es leído con verdadera avidez en las estaciones, por su interpretación de los problemas que más afectan al gremio. Y sus esfuerzos, tienden a convertir su sindicato en regional, o lograr que en las otras localidades se constituyan entidades idénticas a esa. Para eso cuenta con el apoyo del C. R. R. A. y los respectivos C. de Zona.

Una cosa, queremos destacar de este Sindicato que, aunque autónomo, por razones de táctica, está estructurado sobre una amplia base federalista, coincidente en absoluto con la F. O. R. A. Es la noción exacta que los compañeros que lo integran tienen de las necesidades actuales de la organización obrera, y la forma práctica con que han encarado un problema que es debatido con tanto calor en el seno de la F. O. R. A.: la organización por industrias, y la agrupación en el mismo lugar de trabajo.

En efecto, los compañeros, en vez de esperar en el local que los obreros concurran a solicitar el carnet, como ingenuamente aún confían algunos viejos sindicalistas, van directamente a las estaciones y allí realizan sus trabajos de organización. Además de la C. A. del Sindicato, cada estación tiene su Sub-Comisión, completamente autónoma en los asuntos internos, pero coordina en todo lo demás con las otras por medio del Sindicato.

En la práctica, dos cosas se destacan de su labor: cómo esa es la forma más federalista de organización, y cómo en estos tiempos de crisis y de dificultades de todo género para la organización, únicamente se puede tener éxito empleando tácticas nuevas, no aplicadas hasta hoy.

JUVENTUD ANARQUISTA

Página editada por la Asociación Juvenil Libertaria

NOSOTROS, JOVENES, ORGANIZAREMOS A LOS JOVENES

Todavía hay compañeros incomprensivos — felizmente son muy pocos — que nos critican por haber constituído una organización aparte, especeficamente juvenil.

Explicamos estas razones, que hoy reiteramos, en el Congreso de Rosario, y la mayoría de los camaradas, incluso los que no tenían demasiada confianza en nuestra actividad, comprendieron. Fué necesario que les gritáramos bien fuerte que no era posible que en agrupaciones y sindicatos, donde se reunen hombres adultos y serios, muchos fogueados en luchas y acciones que requieren algo más que buena voluntad, para tratar asuntos gremiales o generales de la propaganda, hallen los muchachos jóvenes que se aproximan por más entusiasmo inicial que tengan, un ambiente propicio para ir interviniendo y capacitándose en las mismas.

Fué indispensable que confesáramos lo que nos había sucedido a nosotros mismos, cuando entramos al movimiento obrero o anarquista. Los choques que sufrimos al topar con la seriedad forzada de los "hombres con experiencia", fueron demasiado impresionantes para que no comprendiéramos lo que sucede a los que no tienen la suficiente fuerza de voluntad de sobreponerse a los primeros contratiempos, tratando de superarlos.

Dijimos que nuestra institución, creada para los jóvenes, de ningún modo iba a separarse ni aislarse del resto del movimiento. Y con satisfacción afirmamos ahora que hemos cumplido y estamos cumpliendo aquella firme intención nuestra.

La A. J. L. de la capital y lo mismo las restantes del interior, han colaborado en todo momento, y con la máxima eficiencia y entusiasmo, con todas las instituciones del movimiento. No nos referiremos a la natural e ineludible con las agrupaciones y Comités de Zona, pues precisamente en ellas es donde se ha hallado el mayor auspicio y la mejor orientación para nuestra organización. Numerosos compañeros de la Juvenil participan igualmente en agrupaciones anarquistas y en los Comités de Zona.

En la atención de los presos, que el deber más elemental nos obliga a realizar, se ha puesto en práctica nuestra colaboración, al designar un compañero que integre el Comité Pro-Presos.

En la distribución de propaganda, la A. J. L. ha ofrecido su ayuda a los gremios y agrupaciones, y al mismo Consejo de la F. O. L. B., quien ha puesto a nuestra disposición una gran parte de los impresos que el edita, los que se han distribuido por todos los barrios por intermedio de los grupos juveniles. Igualmente, la Asociación se ha ofrecido para trabajos que contribuyan a la reorganización de otros gremios adheridos a la FORA, o la organización de nuevos personales de fábricas y talleres.

De todo ello, tenemos constancia de las notas enviadas y los trabajos realizados, lo que por si solo ha contribuído a que la mayoría de los compañeros se convenzan de la necesidad de nuestra organización y nos ayuden de todas formas.

Hemos logrado también dar los primeros pasos para materializar la aspiración de renovar el movimiento con elementos jóvenes que ingresen a las filas del anarquismo.

La mayor parte de los integrantes de los grupos de barrio de la Juvenil después que ésta se subdividió en tal forma, son muchachos totalmente nuevos en estas cosas.

Ellos se hallan en su ambiente al verse rodeados por compañeritos de su misma edad y temperamento. Son los más activos, pues ninguna escuela mejor de valentía y decisión que la que se encuentra en sus grupos, donde las mismas compañeritas salen a pintar leyendas en los muros, desafiando a la policía, a los pitucos que pasean por las calles y a los mismos dueños de las casas en cuyos frentes aparecen al día siguiente hermosamente nuestras consignas... Repartir manifiestos y volantes, participar como en la última huelga de la FOLB activamente, interviniendo en hechos interesantes, todo hace que la A. J. L. tenga un enorme porvenir como antesala y escuela de militantes activos.

Falta ahora que materialicemos la aspiración de constituir la Federación Juvenil Anarquista. Esperamos hacerlo, si es posible, aún antes de que se constituya la Federación Anarquista Argentina.

TRABAJOS PRACTICOS

EXIJAMOS LA SUPRESION DEL PRESIDIO DE USHUAIA
JUV. ANARQUISTA

que la juventud realiza con entusiasmo

El plan de "Resurgimiento industrial" en Norte América y los sindicatos obreros

Los gobernantes americanos tienen ahora su "hobby", su pasatiempo de moda, en el plan de "Resurgimiento Industrial", con su estado mayor, sus iniciales (N. I. R. A. y su colosal propaganda. De los "tecnócratas" ya ni se habla.

El objetivo del plan es establecer cierto orden en la caótica producción del país. Roosevelt y sus consejeros descubren que las pretensiones de los grandes industriales "son excesivas" y que hasta ahora todas sus actividades tenían el único fin de aumentar lo más posible las ganancias sin reparar en el disloque que eso produciría en el total sistema económico interno y de reflejo en el mundial.

Hace más de medio siglo que la crítica revolucionaria venía puntualizando y vaticinando lo que recién hoy certifican los hombres de Estado y, ¡claro! recién ahora cuando las papas queman, ello es una verdad oficial.

El presidente y acólitos se proponen relacionar y controlar todas las grandes empresas productoras del país, imponiéndoles el sacrificio de un porcentaje de las ganancias que se destinaría a la creación de trabajo para combatir la desocupación. Se pretende con ello que habrá un aumento de consumo que estimularía la actividad comercial y el renacimiento de la confianza y el optimismo y en suma, el ansiado resurgimiento. Paralelamente se procedió al abandono del patrón oro y la consiguiente desvalorización del dólar produciría automáticamente la disminución de la deuda interna y el abaratamiento de los artículos de primera necesidad.

Desde luego, el plan tiene el carácter de aventura, de una colosal aventura, de un "lance" a cara o cruz en que se empeñará la mayor fuerza industrial del mundo (y con ella el reinado de la explotación) ante la mirada estupida, resignada y no muy esperanzada de 130 millones de americanos.

Hasta diciembre, mes en que se reune el Parlamento, tienen los aventureros para el desarrollo del Plan y ni ellos mismos saben qué resultado tendrá. Si fracasa, vendrá la desesperación, de arriba y de abajo: de los gobernantes y de los 130 millones. Y, como los de arriba no saldrán así nomás, se extremarán las medidas dictatoriales, hasta el día en que los 130 millones, corridos por el hambre y la miseria y la desesperación empiecen a mascullar la primer reflexión sobre su destino.

Y admitiendo que el plan se cumpla ¿cuáles serían sus consecuencias?

De la crisis actual sólo es posible salir con medidas radicales. Es necesaria la socialización de todas las riquezas y de los medios de producción y, por supuesto, la desaparición de la propiedad individual y de las instituciones características del Estado, obstáculos que imposibilitan cualquier actividad económica destinada exclusivamente a la satisfacción de las necesidades colectivas. El plan, en el régimen económico se propone relacionar lo más posible las diversas ramas de la producción y adecuarlas lo más posible a las verdaderas necesidades del país, pero por otro lado subsiste la propiedad y la explotación privadas. El plan, pues, no es otra cosa que un ensayo de supervivencia del régimen actual y por lo tanto no es ninguna solución a las miserias del presente. El carácter nacionalista del mismo y la agresividad que tendrá internacionalmente empeorarán la situación económica mundial ahondando las contradicciones capitalistas. En el régimen político, el plan se caracteriza por una mayor intervención del Estado en el proceso económico y por la intervención en él de los sindicatos obreros reformistas todo lo que lo asemeja a los regímenes fascistas. Los sindicatos amarillos están a las órdenes del presidente de la NIRA, el general Hugh S. Johnson y colaboran con él en este plan de salvación del capitalismo y sus instituciones opresivas.

Es la actitud mundialmente asumida por la socialdemocracia y las organizaciones obreras afines, como en España y como aquí la C. G. T. de franca colaboración con el Capitalismo y el Estado, y sirviendo como aquí, de peldaño para la entronización del fascismo.

Petardos

A los comunistas les ha salido un cantor. Raúl González Tuñón se llama. Así lo declara él mismo en un espeso derrame poético de dos páginas aparecido en la revista que dirige. Es la única pirueta de ese chico que se ha pasado la vida haciendo pininos literarios políticos. Antes le gustaba el circo; ahora le gusta el juguete del comunismo. En la poesía — de algún modo hay que llamarle — de referencia, se revela un furioso bolchevique, pierde la línea y dice "carajo" y todo. Clama — ¡cuándo nó! — entre otras cosas, contra el "anarquismo sentimental y claudicador". El estribillo ya nos es familiar pues es una de las tantas viejas consignas bolcheviques. Pero ¿conocerá este sietemesino de Tuñón lo que es el anarquismo? ¿Conocerá todo lo que deben los obreros a los anarquistas? ¿Sabrá el periodista a sueldo de "Crítica", de la labor fecunda, práctica, sistemática de tantos heróicos peonadores de la propaganda, que lo han dado todo, lo han sacrificado todo, por la causa revolucionaria? ¡Qué ha de saber! Ni le interesa. Ahora está haciendo méritos dentro del campo rojo y presume que cuanto más grite más lo van a escuchar. Infeliz. Ni los propios comunistas lo toman en serio.

* * *

Este malabarista, fué hace pocos años uno de los campeones de la llamada "nueva sensibilidad", que escribían en la revista "Martín Fierro". Cuando los "neo-sensibles" se cansaron de torcerle el pescuezo al idioma y a la lógica, echaron el cerrojazo a la revista y se desparramaron. La poetisa Blanca Luz Brum los calificó, muy justamente, a Tuñón, Borges, Oliverio Girondo y otros "martinfierristas", de "maricones de la metáfora". Y ahora Tuñón, — que firmó hace poco el libro de oro con que obsequiaron a Irigoyen sus aduladores, que está con un pie en "Crítica" y otro en Partido Comunista, la trabaja de revolucionario y pretende juzgar a los anarquistas.

¡Es gracioso! ¡Mal defensor les ha salido a los rojos!

* * *

A la cadena de tiranos que amenaza ceñir al mundo se ha unido un eslabón más: el uruguayo Terra. Y se ha conquistado este bárbarro precisamente en el país que parecía menos propicio para esta clase de experimentos. Por sus instituciones liberales y algunas conquistas obreras — logradas, naturalmente, en luchas decididas — se consideraba al Uruguay como la Suiza americana. Pero no pudo permanecer ajeno al colapso económico mundial y ante la miseria creciente y el descontento popular la burguesía uruguaya, con la visión de su eclipse por delante, pegó el zarpazo e instituyó un fascismo más o menos encubierto. A la implantación de esa dictadura ha contribuído además la proximidad de la Argentina cuya vida político-económica se refleja poderosamente sobre aquel país. Las dictaduras buscan un punto de apoyo en los países fronterizos, necesitan la complicidad de esos gobiernos, para prolongar sus satrapías. Actualmente, por encima del Río de la Plata, Justo y Terra, en cordial compadrazgo, se dan la mano. No hay derecho, tanto aquí como allá, que no haya sido conculcado. Se clausuran sindicatos, periódicos, bibliotecas; se viola la correspondencia y son perseguidos encarnizadamente los obreros que tienen la valentía de decir lo que piensan. ¿Cuánto ha de durar ésto?

Eso está en medida de la fuerza que le oponga el proletariado revolucionario. Conocemos el fin de todos los dictadores. A la larga han sido arrojados a patadas de sus tronos. Pero no se trata de cruzarse de brazos soportando angustiosas pruebas. Hay que precipitar su caída. A nosotros los jóvenes — generación intermedia entre la sociedad capitalista y la futura socialista — nos toca apresurar su derrota. Apretemos los puños, compañeros, "embracemos nuestra fé toda" y luchemos sin descanso por el advenimiento de la sociedad comunista-anárquica.

YO ESTOY DISPUESTO:

Cuando pienso en la enorme cantidad de cosas que tendríamos que hacer, y que no siempre nos decidimos a poner en marcha, me viene de repente una indignación tal, que no sé si enojarme conmigo mismo o si con los demás.

Sin embargo, yo estoy dispuesto a activar, a dedicar el mayor esfuerzo posible en hacer que se realicen los trabajos que abandonamos por no tener el tiempo disponible.

Y se me ocurren un montón de cosas en las que debiéramos prestar más atención, a las que invito a participar a todos los compañeros de la Juvenil, llevándolas en todos los casos como iniciativas a los grupos que integran.

EL TRABAJO ENTRE LOS DESOCUPADOS. — En vez de dejar librado este asunto a las organizaciones obreras y a los compañeros aislados, que de cada uno de nuestros grupos se designe o se encarguen uno o dos compañeros, que integren entre todos una comisión permanente para se encarguen uno o dos compamente a los campamentos, para relacionarse debidamente, o haciendo como hace unos meses, que los compañeros desocupados fueran a vivir temporalmente en ellos. Por lo menos, si esto no puede aún ponerse en práctica, intensificar la organización de los desocupados; tengamos en cuenta la experiencia anterior, de que en todas partes donde hemos llevado nuestra propaganda, inmediatamente se ha destruido lo que hasta entonces habían conseguido sectores políticos.

AGITACIONES EN LOS BARRIOS POR ASUNTOS LOCALES. — Cada uno de los compañeros de los grupos, deberían auscultar todas las inquietudes y motivos de protesta de parte de los vecinos en los barrios en que éstos actúan. Inmediatamente reunir el grupo y tomar la participación que se crea más acertada, llevando en todos los casos la voz y la opinión, además de la ayuda en todo sentido, de la juventud anarquista. Se comprende que sólo me refiero a aquellos asuntos que encierren una aspiración de justicia o de mejoramiento, en los que no repugnen las acciones directas.

APOYO EFECTIVO A LOS SINDICATOS OBREROS. — Por ejemplo, ante cualquier injusticia que llegue a nuestro conocimiento, reunir inmediatamente a los trabajadores de la fábrica o el taller donde ello suceda, tratando de organizarlos en los respectivos sindicatos de la FORA. Esto, que ya lo comenzaron a hacer los compañeros de Almagro, en un taller de calzado, es algo fundamental, pues no será con declaraciones de buena voluntad como haremos ver que estamos dispuestos a contribuir con todas nuestras fuerzas a fortalecer y reorganizar la FORA, sino en los hechos prácticos. Ocuparnos de distribuir integramente la propaganda gremial en nuestros respectivos barrios, tales como los de los conflictos parciales que los mismos sostienen. Preocuparse de las condiciones de trabajo de cada uno de los establecimientos del barrio, y comunicárselos a sus efectos al sindicato que corresponda.

MAYOR ACTIVIDAD EN LA PROPAGANDA ANTIMILITARISTA. — Colaborar más estrechamente con la Asociación Antimilitarista, designándose de cada barrio un compañero encargado de esa tarea y de la organización de la distribución de los impresos en los cuarteles, así como proporcionar informaciones respecto a los conscriptos que se conozcan o se relacionen.

Y EN GENERAL, VARIAS OTRAS COSAS NO MENOS IMPORTANTES. — Preocuparse de atraer nuevos elementos al grupo. Insistir en que no fracasen ni uno solo de los cursos de capacitación. Conseguir de las amistades nuevos sitios de reunión, para evitar que se llegue a sospechar de los mismos, si se suceden en el mismo lugar.

Dedicar días fijos para cada una de las actividades, tratando de que en cada uno de nosotros alcance el más alto grado el sentido de la responsabilidad.

Hacer que todo lo nuestro, manifiestos, leyendas en las paredes, consignas, sean gratas a la primera impresión a todos los habitantes del barrio.

N. F.

UNA CONSIGNA

Urgente: Intensificar los trabajos de organización para constituir a la mayor brevedad la Federación Juvenil Libertaria.

¡Detened la Reaccion!

C. R. R. A.

Muchos son los trabajos realizados por el CRRA para poner efectivamente en marcha las resoluciones del Congreso de Rosario, tendientes a preparar las bases de la Federación Anarquista. La mayoría de los compañeros conocen las dificultades que se han tenido que salvar, y la enorme cantidad de iniciativas y proyectos anteriores que pudieron realizarse gracias a una actividad intensa que ha requerido un ritmo de acción desconocido hasta ahora en los trabajos de la propaganda. En las notas y circulares internas, en la correspondencia con las agrupaciones y Comités de Zona, se ha reflejado en forma constante los progresos que se iban haciendo en la poco habitual tarea de ORGANIZAR en sus más ínfimos detalles, las tareas más urgentes que se presentaban.

Para que las agrupaciones y compañeros tengan una visión más abarcativa de lo que la experiencia de los últimos meses ha ...alado, y también para que sir... información general a los ... han estado ligados a estos ... puntualizaremos algu... ...ectos fundamentales que ...r tomados especialmente ...ideración, porque es ... ...ase que lograremos cons... dentro de muy poco nues... ...ederación.

...S COMITES DE ZONA

En la reunión efectuada por las agrupaciones partidarias de la organización, casi la totalidad — después del Congreso d eRosario, en que se resolvió la estructuración de los Comités de Relaciones, se acordó crear 6 Comités de Zona, en, Resistencia, Rosario, Bahía Blanca, Santa Fe, Tucumán, y la Capital Federal, y que uno de ellos, la designación recayó sobre el de la capital — tomara a su cargo la relación entre todos constituyéndose en Comité Regional.

Apenas se comenzó a activar seriamente la creación de nuevas agrupaciones en todas las localidades, que es el trabajo más consistente, porque es la base del movimiento, se pudo constatar que la estructuración acordada en Rosario era insuficiente, pues no era posible que se atendieran eficazmente los trabajos en zonas tan amplias como las demarcadas.

El CRRA se dedicó a estudiar las posibilidades de constitución de nuevos Comités de Zona en otras ciudades, por su ubicación geográfica, sus medios de comunicación, ferrocarriles, caminos, etc., o por la cantidad de compañeros que tomarán a su cargo la difícil labor, y ha podido lograr que se creen, con la importantísima colaboración de las tres delegaciones que han salido en gira por el interior, poco a poco, C. de Z. en las localidades más necesarias. Así en la actualidad existen y trabajan 16 Comités de Zona y continúan los esfuerzos para que su número, dentro de muy poco, ascienda a 30.

LOS COMITES LOCALES

Otra de las necesidades que se presentaron, por las dificultades que hallaban los camaradas para realizar simultáneamente las tareas en su localidad, principalmente en las ciudades importantes, y la relación con la zona que les corresponde, fué la constitución de Comités de Relaciones locales. Aunque recientemente creados, ellos ya permiten apreciar las grandes ventajas que tiene este sistema de organización, que podríamos definir como la segunda etapa de los trabajos preparatorios de la Federación, que amplía enormemente las posibilidades de los Comités de Zona. Numerosos compañeros, desligados de los cargos de más responsabilidad hasta ahora, al integrar como delegados a los Comités locales de sus respectivos grupos, forman un refuerzo de gran valor para el movimiento, al asumir la organización de las labores fundamentales como la distribución de la propaganda, la coordinación entre todos los compañeros e instituciones, la reorganización de agrupaciones de vida efímera y la creación de otras nuevas, etc.

Los Comités locales son un adelanto de la estructuración definitiva que en nuestro próximo Congreso se dará a la Federación. Ellos serán — prácticamente ya lo son — las futuras Federaciones Locales de Grupos Anarquistas. Insistimos ante los compañeros de la urgencia de dar vida en cada localidad y ciudad importante al Comité local, que encare los aspectos de la organización con el acierto con que lo han hecho los cuatro primeros que se han constituído. Informaciones más detalladas sobre sus principales actividades, serán dadas por medio de las circulares internas.

LOS COMITES POR FERROCARRIL

Para que todo marche en la forma más eficiente posible, hay que consultar en cada caso las características que presenta el ambiente o radio en que vamos a actuar. Esto fué lo que señaló la conveniencia de distribuir ciertas zonas, más que por límites geográficos, por las comunicaciones que ella tienen entre sí. Existen por ejemplo localidades que, aunque cercanas de otras en que tienen asiento C. de Z., relativamente, no hallan medios rápidos para relaciones, si no es por su propia línea férrea. Ej., las localidades que toca el F. C. Midland, el F. F. G. B. A., etc. En este sentido, los compañeros, al tratar las zonas que han de abarcar los Comités a formarse, deben tener en cuenta las posibilidades de constituir Comités por ferrocarril.

TRABAJAR PARA LA FEDERACION

Se cumple así el deseo formulado por todos los compañeros en Rosario de no constituir una Federación sobre la base poco sólida de las agrupaciones existentes entonces.

Iniciado el trabajo con el excelente auspicio de ver que en todas partes resurgen las actividades, se constituyen nuevas agrupaciones, se perfecciona diariamente la relación entre todas, y se consigue superar los obstáculos de la reacción, realizando coordinadamente nuestros trabajos, tenemos una consigna urgente e ineludible que debemos sobreponer a toda otra cuestión:

Intensificar los trabajos de organización, consolidar las agrupaciones existentes y crear otras. Constituir todos los Comités de relaciones que se juzga necesarios, preparando las bases para la futura estructuración de la Federación.

En el próximo Congreso, debemos tenerlo presente, ya no iremos a discutir posiciones doctrinarias, como en Rosario, sino a perfeccionar nuestras tácticas y nuestra organización.

NOTICIARIO DEL C. R. R. A.

Contrariamente a lo que muchos camaradas seguramente esperan, y que nosotros en cierto modo hemos prometido, no aparecen en este periódico los informes de las actividades de los Comités de Zona y agrupaciones en el interior.

Ello es debido a la imposibilidad de divulgar, en estos momentos en que se está trabajando sobre una base de absoluta clandestinidad, lo que los compañeros realizan salvando obstáculos de todo orden, sin que peligre la continuidad de tantos esfuerzos. Se podría, en forma restringida, dar algunas informaciones de carácter general, especialmente de las grandes poblaciones, donde ello no implique una forma inocente de delación. Pero no tendrían los camaradas las informaciones que necesitan de los trabajos que por primera vez, y en condiciones tan adversas, se están poniendo en marcha, con todo resultado.

Por eso, el CRRA ha resuelto que en el periódico sólo se inserten las actividades públicas de la organización anarquista, y que para las informaciones de interés exclusivamente interno, aparezca un Noticiario hecho en mimeógrafo, que traerá, en forma sintética, un resumen de los hechos e iniciativas más interesantes para todo el movimiento. Este Noticiario será de salida regular, que de acuerdo a las posibilidades, se fijará mensual o quincenal, y servirá para todos los compañeros, como orientación del sentido en que deben encarar los problemas generales en forma coordinada con todo el movimiento. Asimismo, en las localidades donde aun quedan locales abiertos, podrán los camaradas reproducir, en forma de periódico mural, las iniciativas y detalles de trabajos qu ecrean más eficaces para los respectivos ambientes.

FRENTE UNICO

En la "táctica" del frente único, se está constatando un hecho curioso: la interinfluenciación de los diversos partidos políticos que tratan de obtener los puestos de avanzada en la agitación demagógica de motivos populares.

Ya estabamos acostumbrados a las proposiciones "leales" de frentes únicos hechos por los comunistas. Y ya se había acostumbrado todo el mundo a las mismas, en tal forma que los obreros escuchaban siempre con el mismo gesto sobrador las consignas "tácticas" bolcheviques.

Por otra parte, la experiencia diaria demostraba que era una lealtad muy rara esa que quería imponerse sobre todos para su provecho, y que acusaba de traidores y otras cosas a los que no se prestaban a sus intenciones.

Ahora resulta que aparecen, para los marxistas-stalinistas unos rivales peligrosísimos: los radicales, que adoptan sus tácticas, sin ninguna repugnancia, a los moldes bolcheviques.

Para el 6 de setiembre, los peludistas están muy interesados en que se provoquen líos y bochinches en las calles. Y proponen con todas las reglas del Comité Clasista, un frente único en toda la línea, a los obreros socialistas, comunistas, anarquistas, cegetistas, etc....

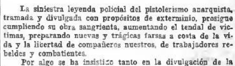
Naturalmente, esto parte por el eje a los primitivos concesionarios exclusivos de tan exitoso recurso. Sobre todo teniendo en cuenta los medios poderosos de publicidad con que cuentan los radicales, que tergiversan a su antojo todos los hechos referentes al movimiento obrero y sus informaciones intencionadamente dirigidas a hacer ver que el frente único solo es posible bajo su dirección.

¿Cómo se arreglará este interesante caso de disputa por la propiedad y el derecho a la explotación de es enoble producto que es el "leal frente único por la base"? Como siempre, dejaremos que se lo solucionen entre ellos....

Por otra parte, esa es la posición nuestra, reafirmada en el Congreso de Rosario. Sus puntos son tan claros e inequívocos, la posición tan recta, y el asunto tan actual, que creemos interesante reproducir esa declaración, aprobada por unanimidad:

"Reafirmando nuestra oposición permanente contra todos los partidos políticos, el Segundo Congreso Anarquista Regional declara rechazar cualquier participación en los mismos, desenmascarando sus tendencias y actitudes reformistas y demagógicas: y al mismo tiempo, vista la falsa campaña de un pretendido frente único, el Segundo Congreso expresa su hondo repudio contra los partidos titulados obreristas, que lo utilizan como consigna de sus bajos intereses de partido y reitera sobre un pie de lucha su intransigencia de acción directa, en un frente revolucionario, en movimientos conjuntos obreros y populares, contra el capitalismo y el Estado.





ANTE LA TRAGEDIA DE CHABAS

La siniestra leyenda policial del pistolerismo anarquista, tramada y divulgada con propósitos de exterminio, prosigue cumpliendo su obra sangrienta, aumentando el tendal de víctimas, preparando nuevas y trágicas farsas a costa de la vida y la libertad de compañeros nuestros, de trabajadores rebeldes y combatientes.

Por algo se ha insistido tanto en la divulgación de la truculenta leyenda, por algo se ha puesto en contribución los recursos más viles de la imaginación policíaca y periodística. Era, como lo hemos dicho muchas veces, para preparar ambiente propicio a cualquier infamia, era un verdadero linchamiento moral, previo a este otro linchamiento efectivo que se ha producido después, que ha acontecido últimamente en Rosario, en Arequito y en Chabás.

Seis hombres han sido asesinados a mansalva, sorprendidos en el sueño casi todos. Se han hecho mortíferas descargas contra una pobre habitación donde había mujeres y niños. Se ha herido cobardemente a un hombre que iba preso. Se ha cometido por parte de la autoridad un crimen inicuo y sublevante, merecedor de sublevar toda la indignación de un pueblo. Y todo eso se ha consumado sin rozar apenas la sensibilidad pública, como un hecho corriente y natural, con el único interés de la nota roja.

¿Por qué? Es la infame leyenda que ha dado sus frutos. Le basta a la policía decir que los muertos eran delincuentes, asaltantes, temibles pistoleros anarquistas. Con eso queda todo explicado y justificado. Ya no hay lugar para indignarse y protestar contra la masacre inaudita. La policía se ha limitado a anticiparse a la sanción de la pena de muerte. La canalla del orden le estará agradecida y la prensa vil, cómplice de los asesinos, destacara el heroísmo de la partida, que contra toda previsión, también tuvo sus bajas.

Nosotros, que reivindicamos como compañeros nuestros a los "pistoleros" caídos, no vamos a gastarnos en lamentos ni traer ante el público indiferente las pruebas de su inocencia. Todavía no ha probado nadie su culpabilidad en nada. Podríamos traer a colación la vida de trabajo y penurias, embellecida de fervor idealista de casi todos ellos. Podríamos presentar a Francisco Martínez y Anacleto Avila, conocidos y estimados por toda la zona como propagandistas consecuentes del ideal libertario. Podríamos alegar la condición de trabajadores de vida regular de Silverio Gómez y Ramón Sánchez, entre los asesinados. La situación de hombre acosado de Juan del Piano a quien los compañeros ofrecen refugio y solidaridad en su rancho. La vida accidentada de los "crotos" Raúl Brunet y Bazán, que sabían por experiencia cómo las gasta la policía con los hombres que ella misma ha calificado de peligrosos.

¿Para qué? No corresponde a nosotros, compañeros de los caídos, justificar su vida y conducta. Ante la enormidad del crimen, cualquier intento en ese sentido, se nos figura reconocer un grado de razón a la policía. Aquí no hay nada qué comprobar ni aclarar por lo que respecta a las víctimas. Aquí sólo hay una cosa cierta, indiscutible: que se ha tramado una fama siniestra en torno de algunos hombres, que se ha decretado de antemano su exterminio y que se aprovechó la primer oportunidad para consumarlo.

Sobran entonces las "pruebas", como sobran los lamentos. Estamos en presencia de una doble tragedia. La de esos hombres acosados y exterminados como fieras, en cumplimiento de un plan general de represión. Y la de la opinión pública, incluso de la opinión proletaria, que a tal punto ha sido intoxicada por la versión policial que no es capaz de la más mínima reacción frente a tamaña masacre.

Por lo demás esta no es la hora de apelar a consideraciones de justicia y humanidad de que carecen en absoluto los verdugos, sino la hora de resistir y de luchar con todas las armas.

La tragedia de Chabás es un acto más de la represión sangrienta. Sin duda no será el último ni creemos que todo haya terminado con la infamante calificación que los verdugos han cubierto a modo de mortaja a los caídos.